



**VERACRUZ**  
GOBIERNO  
DEL ESTADO



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ**  
**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**  
**UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS**

**LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**LA PROPUESTA CURRICULAR DE LA NEM 2022: EJE  
ARTICULADOR ARTES Y EXPERIENCIAS ESTÉTICAS Y  
ESTRATEGIAS PARA PROMOVER LA SENSIBILIDAD HUMANA  
EN SEXTO GRADO DE PRIMARIA**

**ENSAYO**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:**

***ZANYA KRISTELL ROSILES SANCHEZ***

**ASESOR:**

**DR. JOSÉ LUIS GONZÁLEZ SEGURA**

**COATZACOALCOS, VERACRUZ, AGOSTO 2024**



**VERACRUZ**  
GOBIERNO  
DEL ESTADO



**SEV**  
Secretaría  
de Educación

**SEMSys**

Subsecretaría de Educación  
Media Superior y Superior



**DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN**

Coatzacoalcos, Ver., 06 de Agosto 2024.

**C. ZANYA KRISTELL ROSILES SANCHEZ**

**PRESENTE:**

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado **LA PROPUESTA CURRICULAR DE LA NEM 2022: EJE ARTICULADOR ARTES Y EXPERIENCIAS ESTÉTICAS Y ESTRATEGIAS PARA PROMOVER LA SENSIBILIDAD HUMANA EN SEXTO GRADO DE PRIMARIA**, Opción: **ENSAYO**, para obtener el Título de **LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**, a propuesta de su asesor **DR. JOSÉ LUIS GONZÁLEZ SEGURA**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

**ATENTAMENTE**  
**"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**

**LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.**  
**PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN**  
**UNIDAD REGIONAL 305 UPN.**



**S.E.V.**  
**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA**  
**NACIONAL**  
**UNIDAD REGIONAL**  
**305**  
**COATZACOALCOS, VER.**

2024- 300 AÑOS DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE COMO PARTE DE LA FEDERACIÓN 1824-2024

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**  
**UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS, VER.**  
Clave: 30DUP0006Z  
Prolongación Mártires de Chicago s/n. Col. El Tesoro  
C:P: 96536 Coatzacoalcos, Ver. Tel: 921 21 88072



**200** AÑOS  
**VERACRUZ**  
DE IGNACIO DE LA LLAVE  
COMO PARTE DE LA FEDERACIÓN

## **AGRADECIMIENTOS**

### **A mi mamá y a mi hermano:**

Con ustedes a mi lado, incluso los lugares más oscuros del mundo se vuelven brillantes. Gracias por ser mi refugio, mi fuerza y mi inspiración. Los amo más de lo que las palabras pueden expresar.

### **A mis abuelos:**

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mis abuelos. A mi abuelo, cuya partida dejó un vacío imposible de llenar, le agradezco por ser mi héroe, mi fuente de inspiración y mi ejemplo de valentía. No podemos retroceder en el tiempo, pero me aferraré con fuerza a los momentos felices que compartimos juntos. Gracias por su amor incondicional y por dejarme un legado de cariño y enseñanzas que llevaré siempre en mi corazón.

### **A mi familia:**

A aquellos que confiaron en mí, les demostraré que no se equivocaron. Cada uno de ustedes ha sido fuente de inspiración, su amor incondicional y apoyo constante son el motor que impulsa mis sueños y ambiciones. Gracias por ser mi equipo, mi familia, mi todo.

### **A mi asesor:**

Al Dr. José Luis Gonzales Segura, le agradezco profundamente por su invaluable orientación y apoyo durante este proceso.

### **A las amistades que forje en el camino:**

Quiero dedicar estas palabras llenas de gratitud y cariño a las amistades que he forjado en mi camino: Damaris, Leslie y Lety. Hemos compartido días llenos de límites y miedos, pero también de risas, apoyo y complicidad. Espero de todo corazón que cada una de ustedes pueda vivir sus días al máximo, sin temor a ser

quienes son. No sean duras consigo mismas, estamos avanzando y creciendo juntas, y eso es algo hermoso.

Vamos a seguir trabajando duro, así cuando miremos atrás estaremos orgullosas de nosotras mismas. Gracias por estar siempre ahí, por ser mi red de apoyo y por hacer que cada día sea especial.

Y a esa persona que hace que todo valga la pena, gracias por ser tú.

El trabajo que se presenta se intitula **LA PROPUESTA CURRICULAR DE LA NEM 2022: EJE ARTICULADOR ARTES Y EXPERIENCIAS ESTÉTICAS Y ESTRATEGIAS PARA PROMOVER LA SENSIBILIDAD HUMANA SEXTO GRADO DE PRIMARIA**. Se realizó en Coatzacoalcos, Veracruz, durante el ciclo escolar 2023-2024. El estudio aborda la implementación de la propuesta curricular de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) 2022, centrada en el eje articulador de artes y experiencias estéticas, explorando cómo estas estrategias pueden promover la sensibilidad humana en los estudiantes de sexto grado de primaria. Dentro de ella, expreso que la integración de las artes en el currículo es fundamental para fomentar una mayor empatía y apreciación estética en los alumnos, contribuyendo a su desarrollo integral y preparación para la vida en sociedad.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
--------------------	---

### CAPÍTULO I

ANTECEDENTES DE LAS ARTES EN MÉXICO: AYER Y HOY .....	3
---	---

1.1 El Arte y la Problemática de su Significado .....	4
---	---

1.2 Arte Prehispánico .....	9
-----------------------------	---

1.2.1 La cosmovisión mesoamericana .....	11
--	----

1.2.2 Los códices prehispánicos.....	13
--------------------------------------	----

1.3 El Arte Colonial y la Llegada Europea al Continente: la Transformación del Sentir .....	16
---	----

1.3.1. El roce de culturas: La hibridación de Europa y América .....	19
--	----

1.3.2 Entre la multiculturalidad y la interculturalidad: la percepción del otro	26
---	----

1.4 El Arte del Siglo XVIII: La Nueva España .....	31
--	----

1.4.1 El Barroco Novohispano .....	33
------------------------------------	----

1.4.2 La influencia de las Órdenes mendicantes en el arte: franciscanos, dominicos y agustinos.....	35
---	----

1.5 La llegada de la Modernidad: El Arte del Siglo XIX.....	38
---	----

1.5.1 Costumbrismo .....	39
--------------------------	----

1.6 El Arte en el Siglo XX: La Construcción de una Identidad Nacional .....	42
---	----

1.6.1 El arte y la transformación social.....	42
---	----

1.6.2 Muralismo mexicano: La vanguardia del México del siglo XX .....	45
---	----

1.6.2.1 Rivera, Siqueiros y Orozco .....	47
--	----

1.7 Reconocimiento de la Evolución Artística en México y su Importancia en el Desarrollo de la Sensibilidad en el Ámbito Educativo .....	50
--	----

1.8 Pregunta Problemática.....	52
--------------------------------	----

## CAPÍTULO II

### **PERSPECTIVA INSTITUCIONAL DEL ARTE EN EL PROCESO EDUCATIVO Y DOCENTE ..... 54**

#### **2.1 La Perspectiva Institucional y el Rol del Docente en la Educación**

##### **Artística ..... 54**

##### *2.1.1 Desafíos contemporáneos en la Educación Artística Mexicana ..... 57*

##### *2.1.2 El papel del docente en la integración de las artes en el aula ..... 60*

#### **2.2 Importancia del Arte en la Formación Integral de los Estudiantes ..... 63**

##### *2.2.1 El impacto del arte en el desarrollo cognitivo del estudiante ..... 65*

##### *2.2.2 El papel del arte en el desarrollo socioemocional ..... 67*

##### *2.2.3 Contribuciones del arte al desarrollo creativo ..... 69*

#### **2.3 Reflexión del Contexto Actual de la Educación Artística en México .... 73**

## CAPÍTULO III

### **SENSIBILIDAD, CONCIENCIA ESTÉTICA Y EL IMPACTO DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA ..... 75**

#### **3.1 La Sensibilidad y Conciencia Estética: Conceptos y Dimensiones..... 76**

#### **3.2 El Por Qué de la Educación Estética ..... 80**

#### **3.3 Educación Sentipensante: Sensibilidad y Cognición en el Aula..... 82**

## CAPÍTULO IV

### **ANÁLISIS DE LA NEM 2022: EJE ARTICULADOR ARTES Y EXPERIENCIAS ESTÉTICAS SEXTO GRADO FASE 5 ..... 85**

#### **4.1 Estructura Curricular de la Nueva Escuela Mexicana ..... 86**

#### **4.2 Análisis de Libros de Texto, Contenido y Actividades: Eje Articulador Artes y Experiencias Estéticas Sexto Grado de Primaria..... 91**

#### **4.3 Sugerencias Metodológicas ..... 95**

<b>ALCANCES Y LIMITACIONES .....</b>	<b>98</b>
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>100</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo titulado **LA PROPUESTA CURRICULAR DE LA NEM 2022: EJE ARTICULADOR ARTES Y EXPERIENCIAS ESTÉTICAS Y ESTRATEGIAS PARA PROMOVER LA SENSIBILIDAD DE SEXTO GRADO DE PRIMARIA**, tiene como principal objetivo examinar la implementación y efectividad de las nuevas estrategias curriculares propuestas en el marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM). Este análisis se enfoca específicamente en cómo la integración de la educación artística impacta en el desarrollo de la sensibilidad cognitiva, creativa y emocional de los y las estudiantes de sexto grado de primaria.

Este análisis permitirá identificar las fortalezas y áreas de mejora en la implementación de estas estrategias, asegurando que las artes ocupen un lugar central en la formación integral de las niñas y los niños.

Se busca que, al explorar y reconocer estas dinámicas, se obtenga una comprensión más enriquecida de cómo las experiencias artísticas y estéticas pueden actuar como catalizadores para el desarrollo integral y humanístico de los y las estudiantes. Así, se pretende potenciar su capacidad para expresarse, comprender y valorar el mundo que los rodea de una manera más compleja y llena de significado.

Esta investigación se realizó bajo la opción tesina en su modalidad de ensayo.

De acuerdo con la Universidad Pedagógica Nacional (2019):

Es un documento que se caracteriza por presentar juicios personales sobre un tema educativo, cuya profundidad y extensión en el tratamiento son variables. En este trabajo se expresan concepciones y relaciones sobre un tema educativo y las interpretaciones que hace el autor. Debe estar fundamentado en información actual que permita apoyar y confrontar diversas perspectivas para obtener una síntesis propia. (p.15)

Considerando lo expuesto, procederemos al análisis comenzando con los **“ANTECEDENTES DE LAS ARTES EN MÉXICO: AYER Y HOY”**, a través de él se

pretende dar un recorrido histórico y contemporáneo sobre el papel de las artes en México, examinando su evolución, influencias y relevancia en el ámbito educativo y cultural del país. El objetivo es brindar una visión panorámica que nos permita comprender cómo han sido tratadas y percibidas las artes a lo largo de la historia de nuestro país y como esos antecedentes se traducen y tienen relevancia en el contexto actual.

Continuando con **“PERSPECTIVAS INSTITUCIONALES DEL ARTE EN EL PROCESO EDUCATIVO Y DOCENTE”**, el propósito de este segmento es explorar cómo las instituciones educativas abordan el arte dentro del proceso educativo y en la labor docente. Analizaremos las políticas, programas y estrategias que se implementan para promover las artes y su impacto en el desarrollo integral del alumnado.

Prosiguiendo con la estructura temática, se presenta **“SENSIBILIDAD, CONCIENCIA ESTÉTICA Y EL IMPACTO DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA”**, se analizará cómo las artes y las experiencias estéticas moldean la sensibilidad y la apreciación estética en los estudiantes, focalizando su influencia positiva en el desarrollo cognitivo y emocional.

Y, por último, el **“ANÁLISIS DE LA NEM 2022 EN ARTES Y EXPERIENCIAS ESTÉTICAS”**, está encaminado a desentrañar las implicaciones y repercusiones de la propuesta curricular de la Nueva Escuela Mexicana en el ámbito de las artes y las experiencias estéticas. En particular, se busca analizar cómo estas nuevas directrices educativas pueden impactar la sensibilidad, la creatividad y el desarrollo de las niñas y los niños en educación primaria.

# **CAPÍTULO I**

## **ANTECEDENTES DE LAS ARTES EN MÉXICO: AYER Y HOY**

A lo largo de su historia, México se ha distinguido por su inigualable y rica tradición artística, desde las civilizaciones prehispánicas hasta las manifestaciones contemporáneas. Este capítulo trata de ser un viaje a través del tiempo y el espacio, que nos sumerge en las raíces y los frutos del arte mexicano. Un legado que ha dejado una huella profunda en la historia cultural y artística del país.

Nos embarcaremos en un apasionante viaje a través de la historia y la diversidad cultural de México desde el lente único y particular del arte. Aquí, trazamos un recorrido desde las raíces prehispánicas hasta el surgimiento de la modernidad y la construcción de una identidad artística y cultural única en el siglo XX.

Exploraremos la evolución de las artes en México, desde las concepciones clásicas hasta las manifestaciones contemporáneas, pasando por la influencia de la llegada europea al continente y la hibridación cultural que se gestó. Hablaremos de la riqueza del arte colonial, el esplendor del barroco novohispano, y la llegada de la modernidad en el siglo XIX. Abordaremos la colorida época del muralismo mexicano y los factores que lo llevaron a convertirse en un faro de vanguardia en el siglo XX.

Además, analizaremos las corrientes artísticas y los artistas que contribuyeron a la transformación social y la construcción de una identidad nacional en México, desde los inicios del siglo XX hasta el neomexicanísimo. A través de este análisis, descubriremos como el arte ha reflejado y moldeado la rica y compleja historia del país, proporcionando un lenguaje poderoso para expresar las experiencias y aspiraciones de un pueblo resiliente.

Veremos como el arte en México ha reflejado y enriquecido la sensibilidad de la nación, abordando cuestiones de identidad, resistencia, transformación y exploración constante que se ha convertido en un referente del país. Cada movimiento que se presenta y cada artista mencionado han armado el rompecabezas que representa el México de hoy, lleno de vida y diversidad.

A medida abordemos cada etapa histórica, observaremos como las diferentes corrientes artísticas y las voces de los artistas han creado un dialogo creativo, enriqueciendo así la historia del arte mexicano, que continua tan relevante en la actualidad.

Es entonces que este capítulo pasa a ser un tributo a la creatividad inquebrantable que ha florecido en las mentes y corazones de los artistas mexicanos a lo largo de los siglos, una constante celebración de la diversidad cultural y un testimonio del impacto perdurable del arte en la identidad y la evolución de México. A medida que exploremos los antecedentes artísticos del país, nos adentraremos en un viaje que revela la magia surrealista de una nación que se expresa a través de la paleta de colores genuina, los pinceles y las esculturas, y que continúa pintando su historia día a día.

### **1.1 El Arte y la Problemática de su Significado**

¿Qué es el arte? Esta pregunta, que parece tan simple, nos lleva por un viaje fascinante por la historia, la cultura y la psicología humana. El arte no solo es una forma de expresión, sino también una forma de ver al mundo, de sentirlo y de transformarlo. En este subcapítulo, veremos cómo la imposibilidad de dar una respuesta definitiva a esta pregunta es lo que lo vuelve tan fascinante y a la vez universal.

En 1974, Marina Abramovic llevó a cabo un performance (actuación) dejando una marca permanente en la historia del arte contemporáneo: "Rhythm 0 (ritmo 0)" (Abramovic, 2016). En esta obra, la artista se mantuvo inmóvil durante seis horas frente a una mesa llena de objetos variados, que incluían elementos inofensivos como flores y plumas, pero también objetos potencialmente peligrosos, como una pistola cargada. Lo que sucedió a lo largo de esas seis horas fue un verdadero viaje a través de las profundidades de la psicología humana y una exploración de los límites de los que podríamos considerar o no arte.

El público que asistió a esta performance tuvo la libertad de interactuar con los objetos y con la propia artista de la manera que desearan. Lo que ocurrió fue sorprendente: algunos espectadores tomaron objetos y crearon composiciones artísticas improvisadas y visualmente estéticas, mientras que otros utilizaron elementos para acariciar o dañar a la artista. Fue entonces que Marina Abramovic se convirtió en un lienzo humano sobre el cual se proyectaron las diversas reacciones y emociones de quienes participaron.

Entonces, ¿se le puede considerar arte? Aquí es donde nos adentramos en la compleja problemática que supone dar una definición del arte. ¿Es el simple acto de ponerse en una galería y permitir que el público interactúe con objetos y el propio cuerpo suficiente para considerarlo arte? ¿O es necesario que haya una intención creativa detrás de la acción? ¿La intención del artista al crear la obra es lo que realmente importa, o es la respuesta del público lo que le otorga el estatus de arte?

Sin duda la obra de Abramovic logró desafiar nuestras nociones preconcebidas sobre el arte y nos hace cuestionar qué es lo que realmente define una obra como artística. Es un recordatorio de que el arte no siempre es belleza y que a veces es, sobre todo, inquietud, provocación y cuestionamiento. Lo cual, a fin de cuentas, es lo que lo hace tan apasionante y universal. En última instancia, nos plantea la pregunta fundamental: ¿qué es el arte y quién tiene el poder de definirlo?

De acuerdo con Thuillier (2006) el arte:

[...] consiste en formas inéditas creadas por el hombre, las cuales, aun cuando pretenden asemejarse a las formas biológicas, no pertenecen al mismo orden [...] Las formas del arte carecerán, pues, de vida y de su atributo personal, el movimiento; serán inertes. (p.34)

Es decir, el arte, según Thuillier, consiste en la creación de formas originales por parte del ser humano, que no se encuentran en la naturaleza. Los artistas pueden basarse e inspirarse en formas naturales, como un atardecer, el movimiento de una flor o el oleaje del mar, pero estas siempre tendrán una diferencia esencial con respecto a la naturaleza, ya que no tendrán ni vida ni movimiento. Por tanto, el arte

es una actividad exclusivamente humana, a través del cual comprendemos y modificamos el mundo, una forma de reafirmación.

Un ejemplo que ilustra este concepto se encuentra en la pintura de René Magritte, especialmente en su obra titulada "La traición de las imágenes" (1929). En esta pintura, Magritte representa una pipa y, debajo de ella, escribe la frase en francés "Ceci n'est pas une pipe (Esto no es una pipa)" (González, 2017). Magritte nos lleva a cuestionar nuestra percepción al mostrarnos que lo que vemos en un cuadro es solo una representación de la cosa, no la cosa en sí. De acuerdo con su ejemplo, aunque la imagen se parezca a una pipa, no podemos usarlo como una pipa de verdad. Lo que nos lleva de vuelta a la concepción de Thuillier, por más que se trate de imitar la realidad, sigue siendo una creación humana y, por lo tanto, es distintas a las formas naturales o vivas.

No obstante, hay obras como los performances artísticos que nos llevan a cuestionar esta visión del arte como algo inmóvil y sin vida. En los performances, los artistas tienden a usar sus cuerpos como forma de expresión, añadiendo el movimiento y el tiempo como elementos que contradicen la idea de que el arte es inerte. A su vez, estas acciones en vivo pueden ser fugaces y variables, lo que muestra la posibilidad del arte de manifestarse de forma dinámica.

En consecuencia, estas prácticas artísticas contemporáneas desafían la definición tradicional del arte como algo estático y sin vida, ampliando la comprensión de lo que puede ser y cómo puede interactuar con el mundo que lo rodea.

Cuando Thuillier afirma que el arte no es una mera imitación de la realidad, también nos invita a considerar que, dado que el arte es una creación humana, inevitablemente estará imbuido de emociones, vivencias y sensibilidad, sin importar si se intenta, o no, separarlo de ello. Cada obra de arte lleva consigo la huella de lo subjetivo y lo vivencial del creador, lo que le confiere un atributo de "vida" en términos emocionales y conceptuales. A través de sus obras, los artistas nos muestran su forma de ver el mundo y nos hacen partícipes de sus emociones y experiencias.

Teniendo en cuenta esta capacidad para forjar conexiones entre las personas, al emplear la dimensión afectiva y vivencial, ¿de qué manera esta dimensión emocional del arte podría influir en la forma en que las sociedades y culturas comprenden y se relacionan entre sí?

En relación con el arte, Tolstoi (2012) menciona que:

Toda obra de arte pone en relación el hombre a quien se dirige con el que la produjo, y con todos los hombres que simultáneamente, anterior o posteriormente, reciben impresión de ella. La palabra que transmite los pensamientos de los hombres es un lazo de unión entre ellos; lo mismo que le ocurre al arte. Lo que le distingue de la palabra es que ésta le sirve al hombre para transmitir a otros sus pensamientos, mientras que, por medio del arte, solo le transmite sus sentimientos y emociones. (p.20)

En otras palabras, toda obra de arte establece una conexión entre el creador, el receptor y la audiencia en general, es decir, cuando un artista da vida a una obra, no solo crea la obra en sí, sino que crea una conexión entre mente y sentimiento, permitiendo que el espectador se sumerja en un océano de experiencias compartidas. Es a través de esta conexión que el arte tiene el poder de inspirar, conmover y sensibilizar a la sociedad en su conjunto.

El arte es, en su esencia, una manifestación de la creatividad humana. Es un acto de imaginar, crear y comunicar a través de formas, colores, sonidos y palabras, sin embargo, aquí es donde comienza el misterio. Cada individuo, desde quien crea la obra hasta quien la ve, trae su propia perspectiva, su bagaje cultural y sus emociones a la ecuación. Así, el arte se convierte en un espejo fragmentado que refleja nuestras experiencias y maneras de interpretar nuestra realidad.

¿Quién, entonces, dentro de esa multiplicidad de sentidos y vivencias, tiene la autoridad de definir el arte? Los filósofos han tratado de abordar esta pregunta durante siglos, pero las respuestas son esquivas. Algunos autores, como Thuillier, han hablado de la imitación de la naturaleza como un aspecto esencial, mientras que otros han llevado a cabo investigaciones en el ámbito de la estética y el juicio

para comprender el arte. Sin embargo, estas teorías representan únicamente puntos de partida, y la búsqueda de una definición universal del arte sigue siendo un desafío en constante evolución.

El arte también es un testigo aparentemente silencioso de la evolución cultural y social y, es que, a lo largo de la historia, ha sido el espejo en el que la humanidad se refleja, se transforma y evoluciona. Desde las pinturas rupestres hasta las, algunas veces pomposas, instalaciones contemporáneas, el arte nos brinda un vistazo a la mentalidad de la época en la que se creó. Pero ¿Quién tiene el derecho de imponer su visión del mundo como "arte"? ¿Acaso no es el público quien decide qué resuena y que queda en el olvido?

En el Louvre de París, admiramos obras como la Mona Lisa, cuya fama la ha llevado a sobrepasar los límites espaciales y geográficos convirtiéndola en una obra que ha resistido el paso de los siglos. Pero al mismo tiempo, en un rincón remoto del mundo, un artista desconocido pinta un cuadro que nunca cruzara las paredes de su modesto taller, independientemente de su técnica, el material o la calidad de su obra. ¿Es, entonces, el reconocimiento global el que le otorga a una obra el estatus de arte, más que el valor que le podría proporcionar la expresión personal y local?

El arte es una forma de comunicación que trasciende las barreras del espacio y del tiempo, pero lo que realmente lo hace valioso es la conexión profunda que se crea entre quienes lo hacen y quienes lo aprecian. No basta con ser famoso para ser considerado un artista, aunque en muchas ocasiones parezca lo contrario, pues hay otros factores que determinan el valor de una obra. La expresión personal y local desempeña un papel fundamental en la autenticidad y el significado de una obra. En un rincón remoto del mundo, ese artista desconocido que pinta con pasión y convicción en su taller contribuye a la riqueza del arte como las obras mundialmente reconocidas. Es la diversidad de voces y perspectivas, desde las calles de una pequeña aldea hasta las salas de los museos más prestigiosos, lo que enriquece el mundo del arte y los mantiene en constante evolución.

Entonces, ¿Qué es el arte? No hay una sola respuesta a esta pregunta, porque el arte es muchas cosas a la vez. El arte puede ser una manera de expresarnos, de comunicarnos, de explorar y de crear, pero al mismo tiempo, es una manera de mirar al mundo, de sentirlo y de transformarlo. El arte es una manera de ser humanos. Por lo tanto, no es necesario definirlo, sino explorarlo, sentirlo y vivirlo en toda su diversidad y misterio. En el arte, cada uno de nosotros encuentra su propio laberinto, su propio significado, y esa es la verdadera maravilla del viaje artístico.

## **1.2 Arte Prehispánico**

En el subcapítulo anterior, de forma breve, exploramos la definición de arte, analizando las diversas facetas y desafíos en un contexto global y un tanto actual. Ahora, a lo largo de las siguientes páginas, nos daremos a la tarea de indagar el concepto de arte dentro de un contexto más específico, pero igualmente intrigante.

Sin embargo, debemos dejar atrás las discusiones abstractas sobre qué constituye el arte, con el fin de dirigir nuestras miradas hacia el pasado de México y las manifestaciones artísticas de las civilizaciones prehispánicas. Durante este periodo histórico, las palabras convencionales para definir el arte desaparecen frente a las grandes civilizaciones prehispánicas y la complejidad de sus cosmovisiones. El arte prehispánico fue la base de lo que conformaría la identidad de México, una forma de manifestar la creatividad y la espiritualidad que estaba presente en su día a día.

Cuando las palabras apenas eran un balbuceo, un susurro incomprensible, en la boca de cada hombre y mujer, la necesidad de comunicarse y compartir trascendió las limitaciones del sonido rudimentario. Fue allí, en ese momento clave de la historia, que el arte brotó como un canal de expresión que nos permitirá transmitir nuestras ideas y transformar nuestro entorno.

Dentro de este escenario, las problemáticas del concepto moderno de arte que exploramos con anterioridad que lo sitúan como una expresión estética aún no había nacido, es más, ni siquiera se asomaba en el horizonte. Los museos con grandes galerías de arte y obras maestras que acostumbramos a visitar hoy en día

no existían, debido a que las culturas prehispánicas no concebían el arte de la misma manera. A lo que denominamos arte prehispánico, en sus raíces más profundas, no se forjó con la intención de cautivar la mirada ni con el objetivo de ser exhibido en una gran sala, sino, con la urgente necesidad de comunicar una diversidad de sucesos a través de un tipo de escritura no convencional, distinta a la que conocemos en la actualidad.

Este arte era exhibido de manera cotidiana en las paredes de los templos y en las viviendas, cerámicas y textiles, y se convertía en una parte de la cultura, una forma de transmitirla y comunicarse dentro de estas sociedades, mucho antes de que surgieran las galerías y los críticos de arte.

En aquellos tiempos, el arte no se regía por las leyes del “buen gusto”, tampoco se trataba de la búsqueda de la belleza, más bien, era una forma de preservar la sabiduría, era usado como un medio para rendir homenaje a la naturaleza y a lo divino, podríamos conceptualizarlo como una puerta a un mundo misterioso y profundo al que las primeras civilizaciones buscaban comprender y a la vez relacionase. Cada escultura, pintura o monumento prehispánico nos transporta a un universo donde los dioses caminaban entre los mortales, los mitos cobraban vida y la espiritualidad permeaba cada aspecto de la cotidianidad.

Un ejemplo son las pinturas murales de Teotihuacán que narran historias cósmicas y mitológicas, donde los dioses solares y la dualidad juegan un papel central.

Iwaniszewski (2021), menciona que:

[...] los mesoamericanos imaginaron que la Luna era el ser femenino, fuertemente vinculado con la cueva y al agua, a la tierra y el inframundo, mientras que el Sol era el ser masculino, asociado a la luz y el fuego, al inframundo y al amanecer. (p.51)

Debido a ese hecho, es natural que, en las civilizaciones mesoamericanas se desarrollaran complejas creencias y mitologías en torno a estos astros, asignando a cada uno un papel fundamental en su comprensión del mundo.

En la opinión de Austin y Millones (2011):

La escultura y la pintura mesoamericanas revelan al investigador de la cosmovisión un colorido mundo de dioses y seres fantásticos, elementos del aparato cósmico, ciclos astrales, estacionales, calendáricos y de la vida y la muerte, aventura mítica, edificios templarios, objetos lingüísticos y actos rituales. (p. 33)

Es por esta razón que, para apreciar plenamente el arte prehispánico, es fundamental adentrarse en la cosmovisión mesoamericana, esa que sienta las bases para la creación artística, refleja la profunda interconexión entre seres humanos, naturaleza, sensibilidad y el cosmos en su totalidad.

### *1.2.1 La cosmovisión mesoamericana*

En palabras de López y Millones (2011), la cosmovisión "Es [...] una palestra que establece los perímetros de intercambio de acciones y discursos entre los miembros de una colectividad" (p.33). Este concepto es fundamental para comprender cómo las culturas prehispánicas en Mesoamérica no solo eran un mero conjunto de creencias individuales, sino un todo complejo que entrelazaba las percepciones, las interacciones y las prácticas de toda una sociedad.

Dentro de estas cosmovisiones "[...] los mitos son narraciones vivas, mutables aun cuando procedan del mismo narrador, y en ellas es más importante el mensaje cósmico que su obertura literaria" (López y Millones, 2011, p.43).

Con el fin de explorar de forma dinámica esta cosmovisión, tomaremos de referencia uno de los mitos más emblemáticos de la antigua Mesoamérica con el fin de explorar la cosmovisión prehispánica y cómo este concepto se refleja en sus creencias y narrativas fundamentales.

De acuerdo con el Popol Vuh, un texto que era considerado sagrado para la cultura Maya, hace eones de tiempo, cuando el universo aún se encontraba en formación, los dioses mesoamericanos se reunieron. Entre los dioses mencionado en ese relato, se encontraban Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, Tezcatlipoca, el

espejo humeante, y Huitzilopochtli, el dios del sol y la guerra. Se describe que juntos se dieron a la tarea de crear el mundo, sentando las bases de la cosmovisión mesoamericana (Santos, 2018).

Dentro de esta narrativa, los dioses crearon un vasto océano y en el centro, levantaron la isla de Tollan, el epicentro de toda la vida. Aquí es donde la mitología se mezcla con la realidad, ya que, a través de este mito, se trataba de representar a la isla como la tierra y la cultura de los antiguos mesoamericanos. Fue en esta tierra que los dioses crearon a los seres humanos, utilizando maíz como material divino.

Por otra parte, los dioses también diseñaron un calendario, un sistema que regía el tiempo y la existencia misma, cada día, mes y año en este calendario poseía un significado cósmico. Según Morante (2019), "Los calendarios prehispánicos combinan la matemática con la observación del movimiento aparente de los cuerpos celestes; fueron uno de los conocimientos exactos más notables del mundo antiguo" (p.53). Esta estructura de tiempo y espacio era una representación tangible de cómo las antiguas culturas percibían el mundo que los rodea y cómo se relacionaban con él.

Partiendo de su narrativa, encontramos los elementos clave que definen la cosmovisión prehispánica: la creación mítica, la interconexión entre la humanidad y la naturaleza que se refleja en las prácticas cotidianas como la agricultura, donde seguían los ciclos naturales y astronómicos para asegurar la supervivencia del hombre, y la profunda influencia del tiempo cósmico en la vida cotidiana.

Este entendimiento holístico del mundo se reflejaba en todos los aspectos de la vida mesoamericana, desde la agricultura hasta la política y la religión. Múltiples civilizaciones, como los olmecas, los mayas y los aztecas, contribuyeron al desarrollo de esta cosmovisión, cada una aportando sus propias creencias y prácticas religiosas.

### *1.2.2 Los códices prehispánicos*

A continuación, hablaremos sobre la cosmovisión mesoamericana y las perspectivas artísticas que se exploraron anteriormente. Nos adentraremos en los códices prehispánicos, donde los dioses, héroes y el misterio son representados a través de elaboradas obras de arte. Cada página es una puerta al pasado de nuestra cultura y la sensibilidad arraigada a ella, al mismo tiempo, es una manifestación de la habilidad artística y el conocimiento de culturas mesoamericanas.

A medida que avancemos, abordaremos la sabiduría oculta en sus símbolos y jeroglíficos; descubriremos cómo estas antiguas civilizaciones registraron sus creencias, calendarios, eventos históricos y prácticas rituales. Exploraremos un mundo donde los códices no solo son libros, sino también la lengua escrita que vincula y conecta el pasado y presente, como si fueran eslabones del tiempo, entre la razón y la magia del mundo prehispánico.

"Los códices pueden ser definidos como documentos que recogían los conocimientos de las culturas mesoamericanas por medio de un sistema escriturario en una escritura logosilábica" (Pardo et al., 2002, p.64). En otras palabras, se trataba de registros culturales que tomaron un rol fundamental en la comprensión de la riqueza y la complejidad de las civilizaciones mesoamericanas, como las nombradas anteriormente.

A través de estos documentos se transmitía información no solo escrita, sino imágenes y símbolos, de ahí que sea logográfica, que tenían el objetivo de comunicar conceptos y narrativas culturales. Estos eran esenciales para la transmisión de conocimientos sobre astronomía, matemáticas, religión, historia y otros aspectos de la vida en estas antiguas sociedades.

Dichos documentos históricos no solo difieren en cuanto a contenido, sino también en términos de estilos artísticos, lengua y función.

Pardo et al. (2002), mencionan que:

En cuanto a los nombres de los códices debemos decir que son muy variados y que se deben a múltiples y anecdóticas circunstancias. Por ejemplo, en algunas ocasiones el nombre dado al documento se refiere al que tenía su antiguo propietario, como es el caso del Códice Borgia, Boturini, etc. Otras veces alude al nombre de su descubridor, como el Códice Nutall; o a sus mecenas (Códice Baranda), o también al topónimo de su procedencia, como el Códice Tlatelolco; o del lugar donde se encuentra en la actualidad, caso del Códice Vindobonensis (Viena). También se puede nombrar un códice por alguna característica del documento, como el Códice en Cruz (denominado de esta forma por la manera en que están dispuestos los dibujos en la página); e incluso aprovechando el formato que presenta, como el rollo Selden. (p.64)

Si lo vemos desde una perspectiva contemporánea, asignar nombres de los códices prehispánicos que no reflejas su verdadera autoría podría ser interpretado como una forma de plagio. De acuerdo con Rosselot (2008), "Entendemos como plagio la apropiación, presentación y utilización de material intelectual ajenos, sin el debido reconocimiento de su fuente original" (p.653). En este caso, los nombres dados a los códices podrían considerarse una forma de plagio cultural o plagio intelectual, ya que desvinculan la creación de estas obras de sus creadores reales y atribuyen la autoría a individuos ajenos a la cultura que los produjo.

En lugar de valorar y respetar la autenticidad de estas creaciones, la cultura europea a menudo las interpreto a través de su propio lente cultural y las apropió, a veces incluso relegando la identidad original de las obras. Esta práctica no solo es un ejemplo, entre muchos, de la apropiación cultural que atravesaron los pueblos indígenas, sino también un recordatorio de la importancia de reconocer y corregir las injusticias históricas que se han cometido en nombre de la colonización y la explotación cultural.

Sim embargo, la diversidad de nombres también refleja la riqueza y complejidad de estas antiguas obras de arte y registro histórico, y cada denominación proporciona una pista sobre su historia y origen, subrayando la íntima relación entre el arte y la

función de estos documentos. Los códices mesoamericanos eran, esencialmente, portales a mundos antiguos, y a través de sus páginas complejamente adornadas, comunicaban una mirada de ámbitos que deslumbran a historiadores y apasionados de la cultura por igual.

Esta perspectiva artística es un aspecto sumamente importante que nos permite adentrarnos en el corazón de la cosmovisión mesoamericana. Dichos documentos, más allá de su función como registros culturales, son verdaderas obras de arte que reflejan la habilidad y el conocimiento profundo de las culturas prehispánicas. Cada página es una ventana al pasado, una manifestación de la creatividad y maestría de sus autores.

El códice de Dresde puede servirnos a manera de ejemplificar la perspectiva artística, se trata de un manuscrito Maya que es considerado uno de los tesoros más importantes de esta civilización. En él pueden encontrarse una combinación de imágenes, jeroglíficos y símbolos que registraron una amplia gama de conocimientos, desde eventos astronómicos hasta prácticas rituales.

Es una de las fuentes más valiosas para entender la cultura maya, fue una de las claves para descifrar la escritura jeroglífica, describe hechos históricos y astronómicos. Contiene las famosas tablas de eclipses de sol y luna, y tabla para calcular los movimientos de venus y marte.

Por la información que se conoce sobre ellos sugiere que son documentos estrictamente religiosos, específicamente de una religión politeísta, había partes muy importantes que eran almenajes (calendarios)<sup>1</sup> para la adivinación. Además, dentro de este existe indicios de que los mayas poseían un conocimiento más amplio y preciso de los astros que los que se tenían en la Europa medieval (Canal Catorce, 2019).

---

<sup>1</sup> Los corchetes son míos.

Estos documentos pictográficos sirven como testimonios de la sofisticación intelectual de las civilizaciones indígenas y su capacidad para registrar información compleja antes de la llegada de los conquistadores españoles.

### **1.3 El Arte Colonial y la Llegada Europea al Continente: la Transformación del Sentir**

“Justo en la noche del 11 al 12 de octubre de 1492 se dio el grito de "¡Tierra!", y la historia de Europa y de América cambió de manera irreversible. Así descubrió Cristóbal Colón el posteriormente llamado "Nuevo Mundo" (Flores, 2023). Ese grito abrió las puertas a una nueva era en el arte mexicano, marcando el comienzo de un proceso creativo que fusionó las influencias europeas y precolombinas.

El periodo del arte colonial en América es un capítulo violento de imposición cultural, así como de arbitrariedad, sin embargo, es a la vez una etapa fascinante y controvertida de la historia, marcando por la llegada de los europeos al continente americano y la posterior colonización. Este encuentro, lejos de ser una mera "exploración" o "descubrimiento", fue un choque cultural y un proceso colonial con profundas implicaciones para las poblaciones indígenas.

En este punto, es fundamental señalar que la narrativa del "descubrimiento de América" simplifica en exceso la realidad de lo que ocurrió. Esta narrativa tiende a minimizar la presencia y las contribuciones de las poblaciones indígenas, y no reconoce adecuadamente la complejidad de este período histórico. El encuentro entre europeos y poblaciones indígenas no fue un simple "descubrimiento", sino un choque de culturas y civilizaciones que dejó un legado de dolor.

Los europeos, en su búsqueda de riqueza y poder, llevaron consigo sus tradiciones artísticas y religiosas, pero también trajeron consigo enfermedades devastadoras y un sistema colonial brutal que resultó en la pérdida de vidas, tierras y culturas indígenas. El impacto de este encuentro se refleja en la complejidad del arte colonial de la época.

Empleando las palabras de Luján (1998):

El componente más influyente y permanente de toda la arquitectura y del arte durante la Colonia fue su dominante carácter religioso. Los edificios más importantes (catedrales, conjuntos conventuales, templos parroquiales, etcétera) fueron religiosos, como igual lo fue el arte mueble (esculturas, retablos, pinturas, sillerías, confesionarios y púlpitos, etcétera) que llenaban tales edificios. (p. 194)

Pero, al mirar más de cerca, también encontramos rastros de resistencia y adaptación por parte de las poblaciones indígenas y africanas, quienes lucharon por preservar elementos de sus propias culturas en medio de la opresión colonial.

Esta lucha, esta dualidad, se convirtió en el corazón sangrante del arte colonial. En las iglesias y conventos construidos sobre los vestigios de antiguos templos, en las pinturas religiosas que ocultan símbolos indígenas bajo una apariencia europea, en los objetos que se convierten en testigos silenciosos de un pasado doloroso, encontramos la expresión de una realidad compleja y en conflicto.

Antes de adentrarnos de lleno en este nuevo capítulo de la historia del arte mexicano, es importante comprender el concepto de colonia, desde una perspectiva clásica puesto que estamos relatando sucesos de tal índole.

De acuerdo con Cook (1993, citado por Carrera, 2017):

El proceso iniciado hacia 1550 con la conquista, el asentamiento y la explotación por los europeos de territorios en América, el oriente y África. La primera oleada de colonialismo la emprendieron España, Francia, Inglaterra, los Países Bajos y Portugal, a quienes siguieron en los siglos XIX y XX Bélgica, los Estados Unidos, Italia, el Japón y Rusia. (p.110)

En esta cita, el autor destaca la dimensión global y duradera del colonialismo, evidenciando cómo varias potencias europeas participaron en la conquista y colonización de territorios en América, África y el oriente. El fenómeno colonial no fue un evento aislado o limitado a un solo lugar, sino un proceso que abarcó múltiples siglos y regiones geográficas. Lo que nos permite comprender la influencia

de diferentes culturas europeas en la creación artística colonial y cómo estas dinámicas globales se reflejan en las obras de arte producidas en el Virreinato de Nueva España.

Sin embargo, esta cita centrada en la narrativa colonial de la conquista y colonización de territorios en América por naciones europeas, aunque a situarnos históricamente, no refleja totalmente su complejidad ni considera lo que esto significó en el ámbito social y por lo tanto artístico de la época. Además, no contempla adecuadamente las perspectivas de las poblaciones indígenas y africanas que se vieron afectadas de manera significativa por el proceso histórico.

Por otro lado, Luján (1998) la define como:

[...] aquella que es dependiente de otra en lo político, económico, social y cultural, por lo que no produce grandes descubrimientos o invenciones. Las principales iniciativas y directrices provienen del exterior, es decir, de la religión metropolitana, y no de ella misma. (p. 193)

En este contexto de dependencia colonial, la producción artística se encontraba inmersa en una tensión constante entre las tradiciones culturales locales y las influencias impuestas por los colonizadores. Las expresiones artísticas, que históricamente habrían evolucionado de manera orgánica y reflejado la riqueza y diversidad de las culturas autóctonas, como lo habíamos venido visualizando anteriormente, se vieron influenciadas y moldeadas por los estilos, técnicas y temas provenientes de Europa.

En las siguientes páginas, profundizaremos en aspectos cruciales de esta interacción cultural y artística en la época colonial. Exploraremos el concepto de hibridación cultural, donde las influencias de Europa y América se encargaron de dar forma a una expresión artística compleja. También analizaremos cómo se manifestó la interculturalidad y la multiculturalidad en el arte colonial.

A través de este análisis, aspiró a arrojar una mirada más profunda sobre la complejidad del arte, su papel en la representación de la historia y las culturas de la

época, y cómo estas dinámicas cambiaron el rumbo de la sensibilidad mexicana y su representación ante el mundo.

### *1.3.1. El roce de culturas: La hibridación de Europa y América*

Antes de explorar en profundidad el tema que nos ocupa, es crucial establecer una comprensión sólida de los conceptos de hibridación y cultura. Ambos conceptos desempeñan un papel esencial en nuestra capacidad para analizar la interacción que tuvo lugar entre ambas culturas a lo largo de la historia.

De acuerdo con Valenzuela (2012):

[...] la cultura puede ser entendida como un entramado de significados e interpretaciones construidas socialmente para entender y tener una visión del mundo, pero que también son determinantes en la forma de actuar. Cada cosa que existe en nuestro entendimiento cuenta con un significado otorgado por los sujetos pertenecientes a una comunidad determinada. (p.21)

En este sentido, la cultura se puede entender como un sistema de códigos simbólicos que las sociedades crean y comparten. Por ejemplo, gestos y colores tienen significados variados según la cultura: el pulgar hacia arriba puede ser aprobatorio u ofensivo, y el color blanco puede simbolizar pureza o luto. Estos códigos nos ayudan a dar sentido al mundo que nos rodea, a entenderlo y a reaccionar ante él. Cada objeto, concepto o evento en nuestra realidad cotidiana tiene un significado que le asigna la comunidad a la que pertenecemos. Esta asignación de significado es un proceso social y colectivo, lo que significa que no solo influye en nuestra comprensión individual, sino que también moldea nuestras acciones y decisiones en el contexto de nuestra comunidad.

Por otro lado, la hibridación se refiere a procesos sociales y culturales en los que elementos o prácticas previamente distintas se fusionan para dar origen a nuevas estructuras, objetos y costumbres (Canclini, 2001). Esta fusión da como resultado la creación de algo novedoso, ya sea en forma de estructuras sociales o materiales,

y es fundamental para entender cómo las culturas evolucionaron en este periodo histórico.

Es decir, la hibridación cultural implica la mezcla y adaptación de diferentes elementos culturales, lo que da como resultado la creación de algo original que refleja influencias y perspectivas diversas, que a menudo subraya la diversidad y la complejidad de las sociedades contemporáneas y a su vez implica la integración y la interacción de culturas y sus elementos, lo que lleva a la formación de identidades, emociones y expresiones culturales en constante cambio.

Ahora que hemos establecido estos conceptos como fundamentos, podemos adentrarnos en un análisis más detallado de la hibridación cultural entre Europa y América y las implicaciones que tuvo en el ámbito artístico.

Para desentrañar la hibridación que se manifestó, debemos explorar cómo se desarrollaba en ámbito artístico en el viejo mundo. Las corrientes artísticas, las tendencias estilísticas, las influencias religiosas y filosóficas, así como los movimientos intelectuales, desempeñaron un papel crucial en la creación de obras de arte que reflejaba la interacción de diferentes culturas. Desde el Renacimiento hasta el Barroco, la pintura, la escultura y la arquitectura europea se convirtieron en vehículos de transmisión de ideas y estilos que más tarde se impondría de América.

Mientras América experimentaba su propio florecimiento artístico, como hemos explorado anteriormente, Europa, en particular España, estaba emergiendo de las sombras de la erróneamente apodada Edad Oscura y sumergiéndose en las corrientes artísticas del Renacimiento y el Barroco, con figuras notables como El Greco, Velásquez, Murillo y Rubens en Flandes.

Farga (2013) indica:

A mediados del siglo XIX, Michelet acuñó el término Renacimiento para designar el movimiento cultural occidental de los siglos XV y XVI que postulaba la rehabilitación del hombre y el mundo frente al espíritu teológico medieval. Hoy se prefiere para designar ese periodo histórico y todos los cambios que conlleva. (p. 191)

Durante el Renacimiento, los artistas se inspiraron en la antigüedad clásica y se esforzaron por capturar la belleza, la proporción y la perspectiva con una precisión sin precedentes, muy parecido a una fotografía. Esto marcó un cambio importante respecto a la era medieval, que estaba más impregnado de simbolismos religiosos y misticismo.

Empero, si bien los artistas tuvieron estas bases estilísticas y filosóficas, no se desvincularon por completo de lo religioso. A pesar de este florecimiento de la apreciación por la belleza del mundo terrenal, Europa seguía siendo profundamente devota en su conjunto. La influencia de la iglesia y las representaciones religiosas continuaron siendo una parte significativa de la producción artística renacentista.

Artistas como Leonardo da Vinci, Miguel Ángel y Rafael crearon obras icónicas que reflejaban la búsqueda de la perfección en la representación de la figura humana y la naturaleza. Sus cuadros, llenos de detalles y profundidad, transmitieron una nueva apreciación por la anatomía y la perspectiva, que más adelante serían rechazadas ante la sensibilidad de la cultura indígena.

Por otro lado, según Taranilla (2020), "El término barroco comenzó a utilizarse a finales del siglo XVIII para designar aquello que se oponía a lo clásico, al equilibrio de formas, con un sentido pasional y exagerado" (p.19). Un ejemplo ilustrativo de esta característica arquitectónica barroca es el Palacio de Versalles en Francia. Su fachada frontal presenta una serie de columnas, frontones y esculturas que encarnan la opulencia y el exceso típico del estilo barroco. Las formas sinuosas y la profusión de adornos transmiten una sensación de esplendor y grandiosidad, en contraste con la simplicidad del estilo clásico anterior.

Valdearcos (2007) enfatiza que:

En España, como en el resto de Europa, el renacimiento italiano llegó con el paso de la centuria. Esta penetración del renacimiento italianizante se vio favorecida por las intensas relaciones políticas que los Reyes Católicos y Carlos I tuvieron con Italia. (p. 1)

Como resultado, España adoptó elementos renacentistas italianos, lo que tuvo profundo impacto en la cultura, el arte y la sociedad española. Esta interacción entre España e Italia enriqueció la expresión artística y cultural en la península ibérica, contribuyendo a la formación de una identidad.

Así mismo, teniendo en cuenta a Valdearcos (2007):

Pero la situación social y religiosa de España supuso un freno a esta apertura paganizante. El baluarte espiritual, el "centinela de Europa" frenaba a nivel popular la introducción del Renacimiento. Se produce así una disociación entre la nobleza cortesana con el rey, con una mentalidad más abierta porque son los únicos que tienen libertad, y el pueblo, inculto y sometido a la Inquisición. (p. 1)

"Así una mezcla de Gótico final, mudéjar y las primeras formas decorativas del Renacimiento forman el estilo Reyes Católicos" (Valdearcos, 2007, p. 1). En lugar de reemplazar por completo los estilos anteriores, el Renacimiento coexistió con ellos, lo que resultó en una síntesis artística interesante.

Es importante destacar que, en el contexto de España durante la transición del Gótico al Renacimiento, el arte seguía siendo predominantemente religioso. La influencia de la iglesia y la inquisición, que se mencionó anteriormente, tenía un impacto significativo en la producción artística de la época. El Renacimiento, a pesar de su enfoque en la recuperación de la cultura clásica y el humanismo, se adaptó a las necesidades de la creencia religiosa predominante: el catolicismo.

En este contexto profundamente teológico, la influencia de la iglesia y la inquisición trascendencia no solo la esfera artística, sino también la política y la vida cotidiana de la España de la época. La religión católica no solo era un pilar espiritual, sino también un elemento central en la identidad nacional y la estabilidad del país. Esto se reflejaba claramente en la producción artística, donde las representaciones religiosas dominaban la escena y servía como un medio de comunicación entre lo divino y lo humano.

Con este entendimiento más profundo de las corrientes artísticas que se devolvían en España, podemos explorar el papel que desempeñó el arte en el esfuerzo colonizador ya que, el arte renacentista y las influencias religiosas en la producción artística española influyeron en la forma en que se llevó a cabo la colonización en el nuevo mundo.

En este escenario, el arte tomó un papel fundamental al establecer un terreno común y facilitar una forma de comunicación que, en cierta medida, fue compartida por conquistadores y conquistados. Se convirtió en un medio de comunicación directa y efectiva entre estos dos mundos culturales. En otras palabras, en lugar de resolver por completo todas las tensiones y malentendidos derivados de la conquista, el proceso que más contribuyó a un entendimiento fue la creación de un nuevo espacio de encuentro a través de un arte propio de América.

Luján (1998) relata que:

Para la corona española fueron inseparables la imposición de la nueva fe a los vencidos y el convertir a las Indias en territorio exclusivamente católico. Fue preocupación primera del sistema colonial el que todos sus habitantes (blancos e indios, y luego africanos y sus descendientes) fueran católicos, y para ello había que dotar a los feligreses de la infraestructura que permitiría cumplir adecuadamente con su religión. (p. 190)

Sin lugar a duda, un aspecto fundamental de la colonización española en América fue la avasallante imposición del catolicismo como parte integral del proceso de conquista y colonización. La religión católica fue un instrumento poderoso para consolidar el dominio español en el nuevo mundo y para influir en las poblaciones indígenas y mestizas.

Desde una perspectiva arquitectónica, la iglesia católica desempeñó un papel central en la propagación de la fe. Para cumplir con el objetivo de convertir a todos los habitantes de las colonias en católicos, se construyeron numerosas iglesias, catedrales, capillas y conventos a lo largo del continente americano. Estas estructuras arquitectónicas se convirtieron en centros de culto y adoctrinamiento,

donde se realizaban ceremonias religiosas y se exhibían imágenes, pinturas y esculturas que transmitían los principios de la fe católica.

La proliferación de construcciones eclesiásticas en las colonias americanas no solo marcó un cambio en el paisaje arquitectónico, sino que también tuvo un impacto significativo en la sensibilidad de los habitantes. La imposición de la fe católica a través del arte sacro no solo buscaba la conversión religiosa, además pretendía influir en la percepción del mundo y en la sensibilidad de los habitantes locales. Las representaciones artísticas presentes en las iglesias, tales como pinturas, esculturales y altares, no solo eran expresiones de la doctrina católica, sino que actuaban como poderosos instrumentos de persuasión.

El cambio en la sensibilidad se manifestó en la manera en que los colonizados percibían su entorno y su relación con lo divino. Las imágenes religiosas, a menudo elaboradas y ricas en simbolismo, contribuyeron a la formación de una estética que marcó una desviación de las expresiones artísticas indígenas precoloniales.

La arquitectura de las iglesias establecidas en América a menudo reflejaba un estilo barroco que incorporaba elementos ornamentales y decorativos con el fin de provocar la devoción del espectador por los iconos religiosos. Las fachadas ricamente ornamentadas, los retablos dorados y las esculturas religiosas impresionantes eran elementos comunes. Los anteriormente mencionado no solo sirvió para atraer a los nativos hacia la fe católica, sino que también funcionó como un recordatorio visual constante del poder y la influencia de la iglesia y la corona española en las colonias.

Otro aspecto que considerar fue la pintura, que en su mayoría se encontraba inspirada en modelos europeos, específicamente, se trataba de imponer los estilos propios del Renacimiento y el Barroco. Tales estilos se caracterizaban por una atención meticulosa a la representación realista de la figura humana, la perspectiva, el uso de la luz y la sombra, así como la narración visual detallada en las obras de arte.

Sin embargo, existió una ruptura. Como expresa García (2018), "[...] como su sensibilidad era distinta a la propia de los españoles, experimentaron cierta incomodidad ante los rígidos moldes que les imponía la pintura académica y muy pronto mostraron el deseo de no seguir de cerca esos cánones" (p.183). Si bien los indígenas mostraron una cierta incomodidad con el arte traído de Europa, que enfatizaba la perspectiva, la sombra y el relieve, estaban decididos a interpretar la iconografía del catolicismo de manera personal y significativa.

Los indígenas, al expresar su espiritualidad a través del arte, incorporaban símbolos y formas que representaban la conexión con la tierra, los dioses y la vida cotidiana. Sus obras solían tener un carácter más abstracto y simbólico, reflejando una comprensión armoniosa del mundo. En contraste, la sensibilidad artística de los españoles estaba impregnada de elementos renacentistas y barrocos, con una representación más realista y detallada de figuras religiosas y escenas bíblicas.

La diferencia en la sensibilidad entre indígenas y españoles no solo radicaba en las formas y estilos, sino también en la concepción misma del arte como medio de expresión y comunicación de sus visiones del mundo y lo divino. Mientras que, para los indígenas, el arte era una manifestación espiritual y comunitaria, para los españoles, tenía un propósito más didáctico, destinado a transmitir las enseñanzas de la fe católica.

Como resultado, no se sentían a gusto siguiendo de cerca de los cánones europeos que regían el arte de la época. En lugar de adherirse estrictamente a los principios académicos europeos, los artistas indígenas buscaron un enfoque más libre y expresivo en la representación de las figuras religiosas, como Jesús, la Virgen o los santos.

El deseo de interpretar la iconografía católica desde su perspectiva dio lugar a una síntesis artística interesante. Los artistas indígenas integraron elementos de su propia cultura y cosmovisión en la representación de las figuras religiosas, lo que dio lugar a una iconografía única y, a menudo, muy emotiva. Esto no solo permitió que las poblaciones indígenas se identificaran más estrechamente con la religión

católica, sino que también contribuyó a la creación de un arte colonial mestizo que fusionaba elementos europeos y americanos de una manera auténtica. Esta adaptación del arte religioso a la sensibilidad indígena destacó la complejidad de la interacción cultural en el período colonial de América.

### *1.3.2 Entre la multiculturalidad y la interculturalidad: la percepción del otro*

Recapitulando, el periodo colonial mexicano fue un escenario de choque entre dos mundos, dos civilizaciones, dos cosmovisiones y dos formas de vida radicalmente distintas: el mundo indígena precolombino y la incursión europea representaba principalmente por España.

Este periodo de la historia mexicana, como ya analizamos anteriormente, se caracterizó por su profunda complejidad y por las tensiones que marcaron la vida pública de la Nueva España. En el epicentro de estas, se destacaba un panorama cultural y artístico excepcional, donde la aprehensión de dos conceptos esenciales, la interculturalidad y la multiculturalidad, representó el cambio principal para desentrañar este entramado cultural.

De acuerdo con la SEP (2006), puede ser definida como:

[...] la coexistencia de diversas culturas en un determinado territorio, en donde está presente el reconocimiento del otro como distinto, lo que no significa necesariamente que haya relaciones igualitarias entre los grupos. Por ejemplo, en este escenario la diversidad se traduce en (o es sinónimo) desigualdad. (p.21)

Esta perspectiva pone en manifiesto que la mera convivencia de dos o más culturas no implica automáticamente relaciones equitativas. Mas bien, esta diversidad puede acarrear desigualdades y sin duda en el caso específico de América, lo hizo. En otras palabras, la multiculturalidad existe en un contexto de desigualdad, ya que el reconocimiento de la diferencia no siempre se traduce a relaciones igualitarias entre los grupos culturales en un territorio dado, como fue el caso del México precolombino y España.

Existen varios ejemplos destacados que se manifestaron de manera elocuente en el escenario artístico de la época. En este contexto, podemos apreciar el arte no solo como un medio de expresión estética, sino un precursor de eventos sociales y una ventana a la interacción cultural. Las formas estilísticas importadas de España y la sensibilidad, un tanto ingenua, que caracterizó al México de la época se plasmaron de manera notable en obras como "La Virgen de los Remedios" de Francisco Antonio Vallejo.

En esta pintura se combinan estilísticos de Barroco español, caracterizado por su realismo y su sobre apreciación por los elementos que emulaban oro, con la devoción popular del icono religioso que ya había echado raíz sobre el pueblo mexicano. La imagen de la Virgen se presenta como un ejemplo claro de la interacción multicultural: su imagen es un vínculo entre las creencias religiosas europeas y la devoción indígena.

Así mismo, veo necesario abrir un paréntesis con el fin de indagar más sobre otro término primordialmente significativo y que nos ayudara a continuar con el análisis presente: la raza.

Según Aparicio (1956, citado por Sierra Alfrancal, 2002), la raza puede ser definida como, "Conjunto de individuos con caracteres morfológicos, fisiológicos y psicológicos propios, por los que se les distingue de otros de su misma especie y que son transmisibles por herencia dentro de un margen de fluctuación conocido" (p. 549). Por lo tanto, la raza no es un concepto aislado, sino que está influenciado por una intersección de factores que no son estáticos ni inmutables. Los cuales incluyen el aspecto físico, las características biológicas y aspectos relacionados con la mente y la cultura, es decir, la raza no se limita solo a la apariencia física sino a factores tanto culturales como biológicos.

Dada esta premisa, la definición de multiculturalidad brindada por la SEP menciona el "reconocimiento del otro como distinto" en el marco multicultural, lo que nos ofrece una perspectiva importante para analizar como esto puede ser traducido en la separación de raza durante el periodo indiano.

Durante este periodo histórico, el reconocimiento de los indígenas como "distintos" fue una característica fundamental de la existencia multicultural, aunque esta diferencia no implicaba igualdad social. Los indígenas y las poblaciones europeas eran reconocidos como grupos distintos, cada uno con su propia cultura, tradiciones y formas de vida. Empero, esta distinción no llevó a una valoración de la cultura ajena; al contrario, se tradujo en la imposición de sistemas sociales, económicos que perpetuaron la desigualdad, la discriminación y las jerarquías sociales basadas en el origen étnico.

Además, la percepción del México precolombino desde el "mundo civilizado" que fue España ocasiono una disrupción de como el indígena se percibía a sí mismo, esto fue construyendo un complejo de inferioridad cultural basado en la asociación de elementos con el atraso y la barbarie y, consecuentemente, con la necesidad de blanquear sus sociedades para asemejar el mundo del progreso impuesto por el occidente.

Este cambio de percepción de sí mismos se tradujo en transformaciones profundas en su sensibilidad cultural y artística. La asimilación de la idea de inferioridad llevó a muchos indígenas a abandonar o minimizar aspectos de su propia identidad en un intento de adherirse a los estándares impuestos por la cultura occidental.

Esta influencia cultural no solo se reflejó en el arte, sino que también en otros aspectos de la vida cotidiana, desde la lengua hasta las costumbres y la vestimenta. El proceso de blanqueamiento cultural fue un intento de integración y adaptación a la visión impuesta por la colonización española, marcando así un cambio significativo en la sensibilidad indígena, que se vio compelido a renunciar en cierta medida a su propia identidad y transformarla para encajar en un modelo cultural que le era ajeno.

Como consecuencia de esta realidad social y cultural surgió el mestizaje. "El mestizaje en México es el resultado de la mezcla entre los diferentes grupos étnicos que poblaban su territorio" (Montano, 2023). El mestizaje significo una fusión de mundos, creando una identidad cultural híbrida en las que las influencias

indígenas y europeas fundieron. Los mestizos contribuyeron a la construcción de la formación de esta nueva identidad cultural que abarcó elementos de ambas culturas y que sigue siendo una parte fundamental de la riqueza cultural de México en la actualidad.

Estos mestizos nacidos, en su gran mayoría, de mujeres indias y hombres blancos europeos, se encontraron en una posición intermedia en la estructura social de la colonia pues, para Baldovino et al. (2004, Citado por Acosta et al. 2014), "Si tener sangre limpia en España significaba no tener mezcla de sangre mora o judía, en América equivalía a no tener mezcla de sangre india o negra, ya que tenerla era denigrante" (p.94). A partir de esto es fácil ver como las nociones de superioridad racial y el prejuicio estaban arraigadas en la sociedad colonial, influyendo en la percepción y el trato a las personas en función de su origen étnico.

Esta intersección cultural tenía sus ventajas y sus desafíos. Por un lado, los mestizos disfrutaban de ciertos privilegios en comparación con los indígenas, como el acceso a la educación y oportunidades laborales. Sin embargo, también enfrentaban prejuicios y discriminación por parte de la elite blanca, que los veía como una población de estatus inferior.

La vida de un mestizo en la colonia implicaba la necesidad de navegar entre dos mundos: el de sus raíces indígenas y el de la cultura europea impuesta por los colonizadores. Esto les permitía actuar como intermediarios culturales y desempeñar un papel importante en la transmisión de conocimientos y costumbres entre poblaciones indígenas y europeas.

Esto llevo a que la influencia del mestizaje en el arte de la época fuera profunda y muy significativa. Esta dicotomía de identidades se vislumbró en la creación de un arte religioso distinto a su contraparte occidental, que presentaba santos y vírgenes con rasgos mestizos y vestimenta tradicional indígena con la intención de sentir una mayor conexión con la religión y la iglesia por medio de rasgos paralelos, lo que facilito la asimilación de la religión católica en sus vidas.

La SEP (2006), menciona que:

La interculturalidad propugna por un proceso de conocimiento, reconocimiento, valoración y a precio de la diversidad cultural, étnica y lingüística que caracteriza a México y que se manifiesta en las distintas formas culturales presentes en el país. Este proceso es un ejercicio epistemológico y ético, pues alude al contacto cultural como el encuentro de la diferencia básica existencial de la que somos parte. (p.22)

Es decir, la interculturalidad implica, a diferencia de la multiculturalidad, un profundo proceso de adquisición de saberes, donde se busca comprender las distintas culturas presentes en México, reconociendo su existencia y valorando su aporte a la riqueza cultural del país. Este conocimiento no se debe limitar a lo superficial, además debe adentrarse a la esencia de la diferencia cultural, lo que hace que sea un ejercicio epistemológico, es decir, una forma de conocer y entender el mundo desde distintas y diversas perspectivas culturales.

Así mismo, la interculturalidad tiene un componente ético importante, ya que promueve el respeto por las diferencias culturales. Al aludir al "encuentro de la diferencia básica existencial de la que somos parte", el autor resalta la necesidad de reconocer que la diversidad es una parte fundamental de la condición humana y que el contacto cultural debe basarse en el respeto mutuo, la equidad y la ética, evitando la imposición o la discriminación. No obstante, es fundamental reconocer que, en la época colonial mexicana, este concepto de interculturalidad no se llevó a cabo en su plenitud.

Durante este periodo histórico, la presencia de los conquistadores europeos llevó a un proceso de imposición de su cultura y religión sobre las poblaciones indígenas. Esta imposición resultó en la destrucción de muchas de las manifestaciones culturales preexistentes, incluyendo obras de arte, tradiciones y lenguas. La diversidad cultural y étnica que existía en México, así como su sensibilidad e identidad, no fueron reconocidas, y en muchos casos, fueron despreciadas.

## 1.4 El Arte del Siglo XVIII: La Nueva España

En retrospectiva, hemos explorado los primeros cimientos de la colonización en México. Ahora, dirigiremos nuestra atención al siglo XVIII, un periodo en el que el arte en la Nueva España experimentó transformaciones notables. El desarrollo del arte en este periodo se gestó en la sombra de un contexto sumamente problemático, por lo que no sorprende que el arte que floreció en este reflejara la complejidad y las tensiones de la época.

La existencia de distintos grupos raciales supuso una realidad asimétrica, una realidad que se manifestó de manera palpable en las expresiones artísticas de la época. "La pertenencia a cualquiera de los grupos sociales expuestos condiciona la posición del artista; este hecho se agrava cuando se trata de un artista indio, sometido a un proceso de aculturación artística continua para transformarse en artista europeo" (Halcón, 2001, p. 92). La posición social del artista indígena se vio condenada, generando un complejo panorama donde la creatividad se rigió por las estructuras de poder y las dinámicas culturales.

Antes de profundizar en el análisis del tema, se debe abrir un paréntesis con el fin de presentar un concepto clave para su desarrollo: la aculturación.

Según Mujica (2002), se entiende la aculturación "[...] como un proceso social de encuentro de dos culturas en términos desiguales, donde una de ellas deviene dominante y la otra dominada" (p. 57). La aculturación, vista desde este lente, no es simplemente un intercambio de influencias culturales en igualdad de condiciones. La cultura dominante, al imponer sus valores, normas y prácticas, ejerce una influencia significativa sobre la cultura dominada. Lo que implica la imposición y consecuente de una estructura cultural sobre la otra.

En otras palabras, la aculturación puede describirse como una privación de la cultura de la parte dominada a la parte dominante, España y México respectivamente. Implica que, más allá de la mera incorporación de elementos culturales, hay una pérdida significativa y a menudo dolorosa para la cultura

subyugada, lo que trae consigo la incertidumbre de que dicha cultura dominante pueda erosionar o incluso extinguir aspectos fundamentales de la identidad cultural de la sociedad dominada, como fue lo ocurrido en la Nueva España.

Aunque algunos artistas indígenas se sometieron a un proceso continuo de aculturación artística, adoptando estilos europeos para formarse como "artistas europeos", este cambio no resultó en una mejora sustancial de su posición, sino más bien en una adaptación a un sistema discriminatorio arraigado.

La asimilación de los estilos artísticos europeos por parte de artistas indígenas se vislumbró como un intento de integración en un paradigma cultural dominante. La habilidad de estos artistas para adoptar técnicas y estilos occidentales, especialmente en el ámbito de la iconografía religiosa, se manifiesta en la maestría con la que plasmaron imágenes sagradas, contribuyendo a la riqueza visual de la sociedad colonial.

Maquívar (1995) menciona que:

Al ser introducidos en los nuevos métodos y técnicas europeas y, sobre todo, en las creencias religiosas, se originó una extensa producción artística cuya principal finalidad fue servir a los intereses de la clase dominante, ya fuese en el ámbito laico o eclesiástico. (p. 27)

Esto represento un punto y aparte en el arte hispanoamericano, la introducción de nuevos métodos y técnicas, así como de creencias religiosas, desencadenó una prolífica producción artística. Sin embargo, el matiz crucial que destaca es que esta producción no existía en un vacío; más bien, estaba enlazado a los intereses de la clase dominante.

En el ámbito laico, esta función se materializó a través de obras encargadas que exaltaban a los gobernantes y plasmaban sus logros. Un ejemplo de esto es el retrato del virrey Juan Vicente de Güemes Pacheco y Padilla pintado por Miguel Cabrera en 1794. En este retrato, Cabrera no solo capturó la figura del virrey, sino que también reflejo su posición y su papel en la consolidación del dominio colonial.

Sin embargo, este proceso de aculturación no alteró fundamentalmente la posición social del artista indígena. Aunque sus obras eran apreciadas y utilizadas para la adoración iconográfica de santos y figuras religiosas, la discriminación social latía en el corazón de lo que ahora era la Nueva España. La aceptación de su arte no se tradujo en un reconocimiento igualitario en la sociedad colonial, donde las jerarquías raciales y sociales continuaron condicionando las oportunidades y el estatus.

Es crucial comprender que la adopción de estilos artísticos occidentales por parte de los artistas indígenas no implicó necesariamente un avance social. Más bien, fue una estrategia de adaptación en un entorno que imponía norma y valores a menudo excluyentes. La paradoja reside en que, mientras sus habilidades artísticas eran admiradas y utilizadas, la identidad indígena seguía siendo objeto de discriminación.

En las páginas siguientes, exploraremos a fondo dos estilos prominentes de la época: el barroco, desentrañando como estas manifestaciones encapsularon las tensiones culturales y sociales de la Nueva España. Además, examinaremos la función crucial de los órdenes mendicantes en la producción artística, desentrañando el papel esencial que desempeñaron en la conformación del paisaje artístico de la época. Estos elementos convergen para revelar una imagen completa de la riqueza y complejidad del arte del siglo XVIII, que va más allá de lo estético para convertirse en un reflejo vivido de la interacción entre culturas, poderes y visiones del mundo.

#### *1.4.1 El Barroco Novohispano*

Mientras el occidente florecía con la majestuosidad que suponía la época del Renacimiento y la imponente presencia del Barroco, la Nueva España no permanecía ajena ya que su desarrollo se encontraba bajo la atenta mirada de una dualidad cultural sin precedentes. Sin embargo, al contrario de lo que podría parecer, no se desarrolló en la penumbra de la influencia europea, sino más bien, en la luminosidad difusa de esa convergencia, el arte novohispano fue una especie de testimonio de un periodo marcado por la fusión de influencias.

En las siguientes páginas, exploraremos brevemente el arte novohispano, nos concentraremos especialmente en su expresión más notables: el Barroco. Este estilo, lejos de imitar de manera directa las corrientes artísticas de la metrópoli, floreció en una tierra fértil para la intersección de visiones artísticas europeas e indígenas.

Esta corriente artística no solo fueron una expresión estética, actuó como un instrumento didáctico para la transmisión de conocimiento y valores en la sociedad de la época. Las imágenes vividas y expresivas, heredades de las técnicas europeas, se usaron como vehículos para la enseñanza de principios religiosos y morales. La sensibilidad establecida en este contexto no solo estaba destinada a deleitar visualmente, sino también a educar y transmitir mensajes importantes para la cohesión social.

Teniendo en cuenta a Imaginario (2017):

El barroco novohispano fue un estilo artístico desarrollado en Nueva España entre los siglos XVII y XVIII, territorio que abarca México y las zonas circunvecinas. El estilo se manifestó en expresiones como la arquitectura, la pintura, la escultura y la literatura.

Por tanto, el barroco constituyo un estilo artístico que dejo su impronta en diversas manifestaciones culturales. Este movimiento estilístico no se limitó a un solo medio expresivo, y sin duda, se encuentra arraigado en la particularidad geográfica y cultural de la región, lo podemos ver al pasear por las calles empedradas de ciudades históricas, como Puebla, donde las fachadas de las iglesias susurran las vivencias de una fusión única. En cada detalle arquitectónico y en cada pincelada pictórica, se transmite la creatividad florecida en la tierra y en las manos de los artistas que la moldearon.

Citando a Imaginario (2017):

El barroco novohispano comparte con el barroco europeo sus características principales. Entre ellas: ornamentación abundante, efectismo, tensión, dinamismo y

tenebrismo. Sin embargo, también desarrolló características propias. Los principales son: iconografía del nuevo mundo; diversidad de técnicas, recursos y estilos de una región a otra, decorativismo suntuoso, monumentalidad y, por último, carácter urbano, aristocrático y criollo.

Es decir, el barroco se transmitió en la Nueva España, no obstante, no se trató de un fenómeno estático, también desarrollo características distintivas que lo enriquecieron como fenómeno artístico.

La importancia del barroco novohispano en México trasciende su mera manifestación artística; representa una síntesis cultural rica que define una etapa crucial de la historia del país. Este estilo no solo capturar la creatividad y maestría técnica de los artistas novohispanos, sino que también represento un testimonio visual de la complejidad cultural que emergió en la confluencia de tradiciones europeas e indígenas.

#### *1.4.2 La influencia de las Órdenes mendicantes en el arte: franciscanos, dominicos y agustinos*

El proceso de evangelización seguía latente en el Nuevo Mundo, y la llegada de las ordenes mendicantes desempeño un papel esencial en el entramado histórico de la época. En este periodo de transformación cultural y espiritual, la fusión entre las raíces indígenas y las influencias europeas seguían representado un reto. La llegada de estas órdenes monásticas no solo marcaba la expansión del cristianismo, sino también la génesis de lo que sería la identidad del mexicano. En este contexto, exploraremos cómo estas órdenes monásticas lograron transmitir la fe y cultura del occidente y como forjaron esta nueva identidad.

"Las tres órdenes religiosas denominadas mendicantes surgieron en el siglo XIII bajo la consigna de vivir de la mendicidad. Su principal función era la predicación urbana y la misión entre infieles, labor desarrollada gracias a su efectiva organización" (Rubial, 2012, p. 216). En esta cita Rubial menciona tres órdenes predominantes: los franciscanos, dominicos y agustinos. El surgimiento de estas

órdenes se puede interpretar como una respuesta a las necesidades espirituales de la época.

Asimismo, la alusión que hace el autor a la "misión entre fieles" muestra el papel activo que tomaron estas órdenes en la difusión y defensa de la fe cristiana. Este compromiso misionero no solo influyó en la vida espiritual de las comunidades indígenas, sino que dejó una huella profunda en las expresiones artísticas de la Nueva España durante ese periodo.

Rubial (2012), también señala que "[...] las órdenes que se encargaron de la evangelización en Mesoamérica tuvieron que hacer una serie de transformaciones a sus estatutos originales que las obligaron a adaptarse a las condiciones que les iba imponiendo el medio americano" (p. 217). Estas transformaciones estuvieron estrechamente relacionadas con las diversidades culturales que les supuso Mesoamérica. La región albergaba una multiplicidad de grupos étnicos, cada uno con sus propias tradiciones y lenguajes. La necesidad por comunicar y relacionarse con estas nuevas culturas impulsó a que las órdenes ajustaran sus enfoques evangelizadores y adoptaran estrategias más flexibles.

Además, la adaptación a las lenguas locales se perfiló como un factor crucial. Las poblaciones mesoamericanas hablaban una variedad de lenguas indígenas, y estas órdenes, para transmitir efectivamente su mensaje, se enfrentaron al desafío de comunicarse en estas lenguas nativas. Esto no solo requirió el dominio de estos idiomas, también llevó a la creación de métodos pedagógicos adaptados a las diferentes comunidades lingüísticas.

Sin embargo, su labor no solo implicaba la conversión de aquellos indígenas que no compartían la fe cristiana o que no se habían sometido a ella, sino que también transformó la cosmovisión y valores del nuevo mundo a través de diversas formas de expresión, entre las cuales se incluye el arte. Los religiosos mendicantes, al encontrarse ante esta nueva realidad, buscaron medios creativos y visuales para comunicar su mensaje a una audiencia diversa y a menudo no familiarizada con la doctrina cristiana.

En este sentido, la influencia de las órdenes eclesiásticas en el arte de la Nueva España se manifestó en la creación de pinturas, esculturas y otros elementos visuales que no solo representaron temas religiosos, sino que también sirvieron como herramientas pedagógicas para la enseñanza de la fe. Estas expresiones artísticas fueron utilizadas estratégicamente para cautivar la atención de la población local, transmitiendo mensajes religiosos de manera impactante

En el caso de los franciscanos, la Capilla de San Francisco en Taxco se muestra como un legado a su compromiso. Su arquitectura y decoración se encargaron de transmitir su devoción y simplicidad características, convirtiéndola en un espacio sagrado de la interacción entre fe y arte.

En el ámbito dominico, la Capilla del Rosario en Puebla es una joya arquitectónica y a su vez artística. Esta capilla refleja la importancia de su predicación y la devoción al Rosario para los dominicos. Sus pinturas y esculturas narran visualmente la historia de Cristo y la Virgen María, subrayando la gran influencia en el arte de la colonia.

Por último, el ex Convento de San Nicolás de Tolentino en Actopan, fundada por la orden agustina, es un exponente impresionante de su expresión artística. Su estructura se muestra imponente y detallada, acompañada por retablos y frescos de escenas de la vida religiosa agustina y símbolos de la orden.

La importancia de los grupos mendicantes en la configuración artística de la América colonial es innegable. A través de la construcción de conventos y estructuras evangelizadoras, estas órdenes dejaron una huella indeleble en la expresión artística de la época. Es crucial reconocer y apreciar la importancia de estos grupos mendicantes en la construcción de la identidad cultural de nuestro país, este legado es una declaración de la capacidad humana para encontrar la belleza en la diversidad y la coexistencia. Así, preservar y estudiar estas obras es honrar la historia y nuestras raíces, pero además celebrar la capacidad del ser humano para crear algo hermoso incluso en contextos desafiantes.

## 1.5 La llegada de la Modernidad: El Arte del Siglo XIX

En 1810, el grito de Hidalgo resonó en Dolores, marcando el inicio de la lucha por la independencia. Este llamado a la libertad reverberó en las expresiones artísticas de la época, convirtiendo al arte en un medio de resistencia y afirmación de la identidad nacional. A medida que las fuerzas independentistas avanzaban, México buscaba su futuro propio.

En este subcapítulo, hablaremos de la convergencia de la independencia y la eclosión del arte en el siglo XIX, explorando cómo estos dos movimientos forjaron la identidad nacional y la expresión artística en un momento crucial de la historia del país.

Según Daros (2015), "El adjetivo "moderno" proviene del latín [...] y se relaciona con el adverbio latino modo: de ahora. "Modernus" es entendido como lo actual, lo que ahora se presenta" (p. 55). Esta conexión fundamental con el concepto temporal de "ahora" sugiere que el término "moderno" se concibe en relación con el presente, es decir, lo contemporáneo.

Sin embargo, también podemos entender que el término "Moderno" no se refiere únicamente a algo reciente en términos cronológicos, sino que implica una conexión con la realidad presente, lo que está ocurriendo en el momento actual. En este sentido, va más allá de señalar un periodo temporal reciente; se convierte en una etiqueta para lo que está en tendencia, lo que se presenta ahora. Entonces podemos decir que al designar algo como moderno, no solo se está haciendo referencia a su novedad en el tiempo, sino también a su relevancia y conformidad con la actualidad.

La modernidad, por ende, se caracterizó por un impulso hacia lo nuevo, lo actual y lo progresivo, pero no solo en términos de la contemporaneidad, sino que también implicó el estar en sintonía con lo que estaba vanguardia. En su esencia, abarcó la adopción activa de nuevas corrientes y cambios culturales, científicos, tecnológicos y sociales en su tiempo.

En México implicó una serie de transformaciones y adaptaciones a las corrientes globales, enfrentando al país a una realidad distinta a la que estaba acostumbrado. A lo largo de su historia, como hemos recapitulado anteriormente, México ha experimentado una sucesión de situaciones de cambio, pero la modernidad del siglo XIX trajo consigo una aceleración sin precedentes en áreas políticas, económicas, culturales y, por supuesto, artísticas.

Desde el punto de vista de Daros (2015):

Toda la vida del México moderno estuvo marcada por Revolución de 1910-17: ella posibilitó el reconocimiento de las garantías sociales, los derechos laborales colectivos y una revalorización del mundo indígena, a partir de la cual brotó el inconsciente olvidado de la raza y el impulso por conocer la propia historia. (p. 60)

El siglo XIX en México fue un episodio lleno de obstáculos que no solo representó una lucha armada, sino que fungió como un catalizador para cambios sociales, laborales y culturales de gran envergadura.

Sin duda, la revolución mexicana propició una revalorización del mundo indígena, desenterrando el inconsciente olvidado de la raza. Este renacimiento cultural no solo reconoció la importancia de las comunidades indígenas en la construcción de la identidad nacional, sino que abrió las puertas a un cambio de la percepción del arte en México.

### *1.5.1 Costumbrismo*

La llegada de la modernidad en México marco un punto de inflexión significativo en la concepción artística, llevando consigo transformaciones profundas en la representación visual de la sociedad. En este contexto, es esencial reconocer que, mucho antes de la llegada del periodo moderno, la búsqueda de representación ya era un anhelo arraigado en la sensibilidad del indígena mexicano. Sin embargo, con su irrupción, este deseo de representación alcanzó nuevas dimensiones y se expresó de manera distintiva en movimientos artísticos como el costumbrismo.

Escudero (2004), menciona que:

[...] la temática costumbrista hunde sus raíces en la visión romántica que, entre otros aspectos, presta una especial atención a aquellas costumbres tradicionales, populares o típicas, que reflejan la que se entiende como genuina forma de ser y vivir de las gentes del pueblo, de sus tradiciones y valores, y lo hace, además, desde una perspectiva mitificada e idealizada en la que las clases populares, especialmente las del entorno rural, son siempre contrapuestas al modelo que personifica la ciudad creciente y crecida al calor de la industrialización. (p. 142)

Al centrarse en tradiciones y valores populares, esta temática contribuyó a la construcción de una narrativa visual que buscaba preservar la autenticidad de la vida mexicana. Esta corriente artística no documentó una realidad tangible; más bien, buscó explorar la profundidad del día a día, resaltando los aspectos emocionales y espirituales inherentes a la identidad cultural.

Así mismo, al mencionar la visión romántica del costumbrismo, Escudero señala que no solo se limita a una representación objetiva de la realidad, sino que también busca explorar las emociones y la esencia subjetiva de las costumbres, lo que implica una conexión más profunda con la cultura y su intención de transmitir lo intangible como los valores y las experiencias arraigadas a la cotidianidad. La representación de la ciudad creciente y la industrialización contrapuestas a las tradiciones rurales resalta las tensiones y cambios en la sociedad, lo que alimentó la sensibilidad del espectador con una visión nostálgica y a la vez crítica.

Sin embargo, este esfuerzo por la representación mitificada e idealizada del pueblo podría interpretarse como una construcción cuidadosamente seleccionada de una narrativa cultural, más que una representación objetiva y fiel de la realidad. En otras palabras, la temática costumbrista podría ser percibida como una especie de selección y edición de aspectos que se ajustan a una imagen idealizada.

Esta idealización no solo evoca una nostalgia por un pasado percibido como más auténtico, sino que también sugiere una cierta manipulación de la realidad para encajar con una narrativa romántica preconcebida. La crítica hacia esta idealización

se dirige a la posibilidad de que la representación, en lugar de reflejar la autenticidad cultural, esté moldeada por una intención artística o incluso política

En el trasfondo de esta temática costumbrista, ¿de qué manera estas representaciones artísticas influyeron en la percepción y valoración de la riqueza cultural, y cómo contribuyeron a la construcción de una identidad distintiva y arraigada en la diversidad del país?

Sin embargo, antes de adentrarnos en el cómo, es importante definir el concepto mismo de identidad.

Ettinger y Schvarstein (1992, citado por Rojas, 2004) la definen como, "[...] una dimensión antropológica por estar enmarcada en la atmósfera cultural del medio social global y en una dimensión sociológica por tratarse de una construcción que emerge de las relaciones entre individuos y grupo [...]" (p.490). Es decir, la identidad no es un ente aislado, sino un producto dinámico y en constante evolución, influenciado por las interacciones sociales y las conexiones entre los miembros de una comunidad.

Ambas dimensiones, antropológica y sociológica, muestran una naturaleza interconectada y fluida de la identidad, destacando su arraigo tanto en las características culturales inherentes como en las dinámicas sociales que dan forma a la colectividad.

Las manifestaciones costumbristas no solo fomentaron la cohesión al retratar las interacciones sociales y las relaciones entre individuos y grupos, sino que también sirvieron como puentes visuales hacia una identidad compartida. A pesar de las mitificaciones e idealizaciones que englobaba, estas obras contribuyeron de manera significativa a la construcción de una identidad nacional que no solo enalteció la diversidad, sino que también resaltó la autenticidad arraigada en su patrimonio cultural.

A través de la lente costumbrista, la diversidad se convirtió en un motivo de celebración, y la autenticidad, aunque a veces velada por la interpretación artística,

sigue resonando como un eco duradero en la construcción de la identidad nacional mexicana.

## **1.6 El Arte en el Siglo XX: La Construcción de una Identidad Nacional**

En este punto de su historia, México había experimentado incontables cambios; sin embargo, aún no se vislumbraba con claridad la consolidación de una identidad nacional, una identidad que pudiera ser abrazada por el pueblo mexicano y que representara la diversidad de la nación. El siglo XX fue un periodo marcado por una amalgama de cambios sociales, políticos y culturales que dejaron una profunda huella en la psique colectiva mexicana. Fue en este contexto lleno de dinamismo que el arte se convirtió en un vehículo para la construcción y expresión de una identidad propia que lograra reflejar la complejidad y riqueza de la nación.

A continuación, recorreremos las distintas corrientes artísticas y movimientos que han logrado dejar una profunda impronta en la construcción de la identidad mexicana. Desde las expresiones artísticas tradicionales hasta la vanguardia que supuso el florecimiento del muralismo liderado por figuras como Orozco, Rivera y Siqueiros, cada movimiento representa la compleja narrativa del México independiente.

### *1.6.1 El arte y la transformación social*

Antes de adentrarnos en este análisis, es imperativo establecer la íntima relación que existe entre arte y sociedad. A lo largo de la historia el arte ha funcionado como un reflejo fidedigno de las dinámicas sociales, capturando las complejidades y transformaciones de cada época.

Como señala Arias et al., (2012):

[...] debido a que, dentro de la sociedad como entidad poblacional, existe una relación entre los sujetos y el entorno; ambos realizan actividades en común entre los ámbitos económico, político, cultural, deportivo y de entretenimiento, y es esto

lo que les otorga una identidad propia. En la sociedad el sujeto puede analizar, interpretar y comprender todo lo que lo rodea por medio de las representaciones simbólicas que existen en la comunidad. (p.5)

Es decir, los símbolos se vuelven herramientas fundamentales que permiten a los individuos no solo a interpretar su entorno, sino también a construir significados y comprender las complejidades de la sociedad. La capacidad del ser humano para descifrar representaciones simbólicas puede convertirse en un medio mediante el cual se forja una conexión más profunda con la realidad, posibilitando una comprensión más rica y dirigiendo el comportamiento de todo sujeto dentro de ella.

Lo anteriormente mencionado encuentra un paralelo significativo en el arte como agente de transformación, ya que el arte a través de sus propias manifestaciones simbólicas se transforma en una vía para interpretar y afectar la realidad social. La obra artística, con todo su simbolismo, no solo refleja la identidad y dinámica social, sino que también contribuye a moldearla.

Al hacerse partícipe del entorno con la utilización de símbolos visuales, sonoros o conceptuales, proporciona una plataforma para la expresión de ideas, valores y desafíos sociales. El arte puede cuestionar normas establecidas, narrar historias colectivas y, en última instancia, influir en la percepción y comprensión de la sociedad. De este modo, la interpretación simbólica se convierte en un catalizador para la transformación social, ya que desafía, provoca reflexión y proporciona conversaciones que contribuyen al cambio y la evolución de la sociedad.

La Revolución Mexicana inició la centuria con un conflicto armado que buscaba reformas estructurales en los ámbitos social, agrario y laboral. Este proceso revolucionario sentó las bases para una reconfiguración del poder y una nueva visión de la identidad nacional. Las representaciones simbólicas a través del arte fueron herramientas esenciales para capturar y cuestionar estos cambios, contribuyendo a la creación de su identidad.

Los movimientos políticos de la época generaron un renovado interés en la promoción y difusión de la educación. Con la consolidación del Estado y la

búsqueda de estabilidad, se reconoció que una población educada no solo era esencial para el progreso del país, sino también para el fortalecimiento de esta nueva identidad. La relación entre los cambios políticos y el énfasis en la educación se convirtió en un componente clave para moldear la dirección futura de México.

Fue José Vasconcelos quien todo bajo su brazo la implementación de diversas estrategias que vinculaban el arte y los fines educativos del México revolucionario.

Como opina García (2015):

Arte y educación se entrelazan de diversas formas. El arte como vehículo de cohesión social, como herramienta de educación y al mismo tiempo al servicio de la ideología, nacionalista y republicana, como vemos expresado en la obra muralista, en la música de los compositores mexicanos, en la danza y en la convicción de que la educación era un proceso de integración social. (p.113)

En esta cita, García reconoce al arte como una herramienta educativa poderosa, capaz de transmitir conocimientos y valores.

Las dimensiones ideológicas de arte son otro aspecto relevante, las obras artísticas, al servicio de una ideología específica, se convierten en portadoras de mensajes que reflejan la identidad y las aspiraciones nacionales. Es decir, el arte juega un papel integral al contribuir a la formación de individuos que no solo adquieren conocimientos, sino que también se integran socialmente en la sociedad.

Es así como, al ser el arte un instrumento de transformación, el artista como tal toma el lugar de agente de cambio. Su capacidad para reinterpretar realidades, desafiar convenciones y expresar críticas lo posicionan como un impulsor para la evolución social. En las siguientes páginas, exploraremos como estas dinámicas se materializaron de manera impactante en el contexto del muralismo mexicano. Analizaremos brevemente, como distintos artistas empelaron sus habilidades para ir más allá de la creación artística convencional.

### *1.6.2 Muralismo mexicano: La vanguardia del México del siglo XX*

En el trasfondo de la posrevolución mexicana, donde la necesidad de modernizar el país y construir una identidad cultural se volvían imperativos, surge la figura destacada de José Vasconcelos. En 1920, durante el interinato de Adolfo de la Huerta, Vasconcelos asumió el cargo de rector de la Universidad, marcando un momento crucial en la historia de México. En este contexto, se propuso no solo a transformar la educación, sino también nutrir el espíritu nacional a través del arte y la cultura.

La gestión de Vasconcelos coincidió con el auge del muralismo, caracterizado por plasmar los valores revolucionarios y la identidad mexicana en grandes murales públicos. Esta conexión entre la visión educativa de Vasconcelos y el expresionismo social del muralismo se convirtió en un fenómeno simbiótico, donde la educación y el arte se usaron con el fin de moldear la conciencia nacional.

"Vasconcelos siempre consideró que la cultura es un mecanismo reivindicador de la raza, y creyó en el mexicano que puede conquistar el espíritu, el intelecto y la grandeza" (Ramos, 2003, citado por Garrido, 2009, p. 59). En pocas palabras, Vasconcelos postulaba que la cultura, en su expresión más amplia, tenía el poder de elevar la conciencia colectiva.

Esta visión fue la que impulso los ideales del muralismo, como respuesta a la necesidad de expresar y afirmar la identidad mexicana a través del arte público. Inspirados por los deseos de Vasconcelos, los muralistas creían que las paredes de la ciudad podían convertirse en lienzos donde retratar la historia nacional, resaltar los valores y fomentar la conciencia social.

Es así como Vasconcelos, con su confianza en que la educación y la cultura despertarían la conciencia del pueblo mexicano y los capacitaría para abordar sus problemas, influyó directamente en el impulso del muralismo. Este movimiento no solo se convirtió en una expresión artística, sino también en un medio para catalizar la reflexión social y el activismo. Los artistas muralistas, imbuido en su visión,

utilizaron, al menos en un principio, sus obras para cultivar la conciencia crítica y la unidad nacional.

Con la intención de sumergir a la sociedad mexicana en la diversidad cultural y realzar su identidad, Vasconcelos se embarcó en la misión de convocar artistas de diversas regiones, tanto nacionales como internacionales. Su objetivo no era solo embellecer los espacios públicos, sino generar un diálogo artístico que trascendiera fronteras y llegara al corazón de la población. Este llamado atrajo a un grupo diverso de talentos, cuyas obras convergían en la creación de un muralismo que reflejaba la pluralidad y la complejidad de la identidad.

Artistas como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco, entre otros, respondieron a esta convocatoria, trayendo consigo una visión única y su compromiso con la representación auténtica de la historia y la cultura mexicanas. Este conjunto de talentos, bajo la orientación de Vasconcelos, se convertiría en la fuerza creativa detrás de una expresión artística que no solo buscaba adornar paredes, sino tejer una narrativa colectiva que resonara con la diversidad y la vitalidad de México.

Según asegura Garrido (2009), "Esta pintura estaba dirigida a todo mexicano, instruido o ignorante, pensando en la colectividad y en el individuo; es una pintura que debía poner en contacto al gran público con el gran artista, nada de medianías" (p. 61). Sin duda, el muralismo mexicano acarreaba una intención democratizada y nacionalista, que trataba de derribar las barreras entre la alta cultura y el público general, rompiendo con la noción de una élite artística separada del pueblo enfatizando y fomentando la accesibilidad.

El arte mexicano estaba atravesando por una lucha por alejarse de las bases europeas y regresar a las raíces autóctonas, desvincularse de las influencias foráneas y abrazar la identidad única de México. Este retorno a lo autóctono fue, sin duda, un acto de resistencia cultural, una afirmación de la originalidad mexicana frente a las corrientes de Europa.

### 1.6.2.1 Rivera, Siqueiros y Orozco

Aunque varios son los talentosos artistas que respondieron al llamado de Vasconcelos para participar en el proyecto muralista en México, son las figuras de Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco las que emergieron como los pilares fundamentales de esta corriente artística. Cada uno de ellos, a pesar de colaborar en la realización del proyecto de Vasconcelos, inyectó sus murales con un estilo distintivo moldeado por sus perspectivas y vivencias únicas.

- Diego Rivera y la narrativa visual

Nacido en 1886, sus primeros pasos artísticos lo llevaron a estudiar en Europa, donde absorbió las corrientes vanguardistas que influirían en su obra posterior. Sin embargo, su retorno a México coincidió con el efervescente periodo de la Revolución Mexicana. Aunque vivió parte de este conflicto en el extranjero, su conexión con los eventos en su país natal se manifestó en la manera en que abordó la representación de la cultura mexicana en su obra.

"[...] sus murales, al referirse a la Revolución Mexicana siempre lo hizo con pinceles alegres, colorido profuso y un optimismo exultante" (Garrido, 2009, p. 64). Al captar la esencia de la Revolución desde la distancia, Rivera optó por retratar la cultura mexicana con un enfoque alegre y de carácter positivo. Su obra reflejaba una realidad romántica. El observar una obra de su autoría se traduce en la inmersión en un despliegue de colores en su mayoría optimistas, lejos de ser simplemente estéticos, encierran una narrativa profundamente enraizada.

Las obras de Rivera se distinguen por la riqueza y diversidad de personajes que coexisten en escenarios que desbordan vitalidad. En sus murales observamos la representación simultánea de individuos involucrados en diversas actividades, creando una estética que refleja la complejidad de la vida cotidiana. Más allá de la mera representación, infunde simbolismos e ideales políticos en sus composiciones, convirtiendo cada escena en un lienzo narrativo cargado de significado.

Esto se ve reflejado en su obra "Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central", ubicada en el Palacio de las Bellas Artes. Este mural el colorido y encapsula la diversidad cultural siempre presente en sus obras.

- David Alfaro Siqueiros y la vanguardia política

Nacido en 1896, fue un pintor, muralista y activista político. Desde joven mostró interés por el arte y la política, participando activamente en la Revolución Mexicana. Siqueiros, a su regreso a México, se unió al Partido Comunista Mexicano y participó en diversas luchas políticas y sociales. Su arte siempre estuvo impregnado de un fuerte compromiso político, reflejando las luchas de la clase trabajadora y los oprimidos.

"Siqueiros comparte con Rivera el optimismo hacia el futuro y el interés por el proletariado, exalta a la Revolución y su intención didáctica va encaminada especialmente a crear una conciencia de justicia social, [...] propone la lucha de clases" (Garrido, 2009, p. 70). Es decir, su arte no solo busca documentar acontecimientos históricos, sino que aboga por la acción y la movilización del pueblo. A través de su lienzo, Siqueiros narra las tensiones del México independiente, impulsando a su audiencia a reflexionar sobre las disparidades y a unirse en la búsqueda de una transformación social profunda.

Garrido (2009) considera que, "Sus trazos son amplios, sin detalle y los fondos de sus murales se acercan a lo abstracto, son volúmenes y líneas que contribuyen a crear una perspectiva dinámica cuyo punto de fuga es el espectador en movimiento" (p. 70). Este enfoque en su obra no solo busca contar una historia visual, sino crear una experiencia inmersiva y participativa para el espectador.

La monumentalidad de sus murales, que en su mayoría abarcan de piso a techo, subraya la ambición de Siqueiros por sumergir a la audiencia en su propio narrativo. La técnica colorida y dinámica que emplea transmite la energía y el movimiento a sus temas. La naturaleza futurista refleja la gran visión de Siqueiros, quien no solo

documenta el pasado y el presente, también imagina y propone un futuro dinámico y transformador.

Uno de los ejemplos más destacados de su trabajo es el mural "La Marcha de la Humanidad", en el que representa la historia de la humanidad desde sus inicios hasta la época contemporánea, donde plasma su compromiso político y social con una expresión monumental.

- José Clemente Orozco y la tragedia humana

Nació en 1883, fue un destacado muralista. Su vida y obra fueron marcadas por una profunda conexión con los acontecimientos históricos y sociales en México en el siglo XX. A diferencia de Rivera y Siqueiros, Orozco vivió una época de intensos cambios, desde la revolución mexicana hasta la posrevolución y más allá. A lo largo de su vida, enfrentó y expresó a través de su arte las tensiones y contradicciones de una nación en transformación.

Garrido (2009) declara que:

Para Orozco el punto de partida de la creación es el conflicto y el tema es solamente un medio, jamás un fin. Para este muralista, detrás de un mural, de hecho, de toda verdadera obra de arte, lo que hay no es un cuento sino una idea. (p. 67)

La afirmación de Garrido sobre el tema como un medio y no como un fin sugiere que, para Orozco, la narrativa visual no es simplemente contar una historia, sino utilizarla como un vehículo para transmitir ideas más profundas y conceptos universales. El arte, es su perspectiva, trasciende la mera representación de eventos; busca promover reflexión y transmitir mensajes más allá de la superficie de la obra.

Aunque ciertos murales de Orozco abordan temas históricos, sus personajes capturan elementos atemporales y universales, reflejando la esencia misma de la humanidad. "Para ello evita pintar rostros, uniformes o banderas reconocibles, podemos identificar al militar, a la víctima, al pueblo —generalmente embrutecido

cuando es masa— ennoblecido como individuo" (Garrido, 2009, p. 68). Sin duda, la obra de Orozco se alejaba a la tendencia un tanto romántica de sus compañeros, en cambios, sus temas son oscuros y complejos.

Su representación de la condición humana tiene más introspectiva y enfoca un conflicto interno, alejándose de la idealización de la realidad que a menudo se encuentra en las obras de sus contemporáneos.

La paleta de colores de Orozco no sigue una tendencia específica, varía significativamente de obra en obra. En lugar de depender de los colores como elementos distintivos, su enfoque se inclinaba hacia una representación desgarradora de la agonía, el dolor y a la angustia humana, marcando así una diferencia significativa en su estilo artístico. Su mural, "Prometeo", ubicado en el Palacio de Bellas Artes aborda el mito del dios del mismo nombre como una lucha del hombre contra las fuerzas opresivas. La composición refleja su estilo distintivo, utilizando formas angulosas y colores intensos para transmitir una sensación de tensión y desafío.

### **1.7 Reconocimiento de la Evolución Artística en México y su Importancia en el Desarrollo de la Sensibilidad en el Ámbito Educativo**

A lo largo de la historia, la estrecha conexión entre el arte, la educación y la sensibilidad ha sido un factor crucial en la formación y transformación de las sociedades, desempeñando un papel fundamental en la evolución cultural y social. En el contexto específico de México, esta relación tripartita ha sido evidente desde los inicios de la civilización, marcando un camino de profunda influencia en la percepción y desarrollo de la nación.

El arte ha servido como una herramienta estratégica de sensibilización, ejerciendo su impacto en distintos aspectos de la sociedad mexicana a lo largo del tiempo. Desde su empleo en prácticas religiosas en las antiguas civilizaciones prehispánicas hasta su papel en la configuración de la identidad nacional en épocas

más recientes, el arte ha trascendido su función estética para convertirse en un medio de comunicación emocional y conceptual.

En este contexto, la educación ha fungido como el vehículo indispensable para la transmisión de estas expresiones artísticas a las generaciones futuras. Al introducir el arte en el currículo educativo, se ha permitido que los estudiantes no solo aprecien estéticamente estas manifestaciones, sino que comprendan su contexto histórico y su relevancia cultural. La sensibilidad, por ende, se nutre y se moldea a medida que los educandos absorben las complejidades y riquezas encapsuladas en estas obras maestras.

Arte, educación y sensibilidad forman un vínculo sinérgico, un ciclo continuo de influencia y enriquecimiento mutuo. En el caso de México, este triángulo de relaciones ha sido determinante en la construcción del mexicano y el devenir de la nación. La evolución artística no solo ha sido un reflejo de las transformaciones culturales y sociales, sino que ha actuado como fuerza motriz para modelar la sensibilidad colectiva y la comprensión de la propia historia y cultura.

En el ámbito educativo, esto implica no solo analizar los estilos artísticos, sino también cultivar una conexión emocional y una apreciación más profunda de la diversidad cultural tan característica de México. No solo implica analizar los estilos artísticos, sino comprender la conexión entre el arte y el contexto histórico, político y social. Esta comprensión contribuye ampliamente a desarrollar la sensibilidad crítica y contextual de los estudiantes.

A pesar de la profunda conexión educativa del arte, es crucial reconocer que en muchas culturas, incluido México, el arte ha tenido un papel lúdico que no estaba explícitamente destinado a la educación. Las tradiciones y prácticas artísticas en diversas regiones de México a menudo surgieron de actividades recreativas y festivas. Por ejemplo, las piñatas, que son un símbolo popular en las festividades mexicanas, combinan creatividad y diversión. Aunque su origen tiene componentes educativos y simbólicos, su principal función ha sido siempre la de entretener y alegrar a los participantes.

Del mismo modo, las danzas folklóricas y los juegos tradicionales, como el juego de pelota mesoamericano, incorporan elementos artísticos que no tienen una intención educativa directa, pero que fomentan la cohesión social y el sentido de identidad cultural. Estas actividades permiten que las comunidades experimenten y disfruten del arte de una manera espontánea y lúdica, creando así una experiencia compartida que fortalece los lazos sociales y culturales.

La naturaleza lúdica del arte también se manifiesta en las artesanías locales. En muchos pueblos, la creación de objetos decorativos y utilitarios, como cerámica, tejidos y juguetes de madera, es una actividad que se realiza en un ambiente de juego y experimentación. Los artesanos a menudo comienzan a aprender estas habilidades a una edad temprana, no a través de lecciones formales, sino participando en talleres familiares y comunitarios, donde la curiosidad y la creatividad son las principales guías.

### **1.8 Pregunta Problemática**

A lo largo de este capítulo, se ha llevado a cabo un recorrido por la historia del arte en México, abordando desde sus cimientos prehispánicos hasta las manifestaciones contemporáneas. Este análisis no solo ha proporcionado un contexto cultural profundo, sino que también ha destacado la interacción de influencias europeas y americanas, así como el papel fundamental del arte en el desarrollo de la sensibilidad.

Este análisis histórico pretende sentar las bases para comprender la relación entre las artes y el desarrollo integral de la sensibilidad en los niños de nivel primaria. A lo largo de los siglos, las expresiones artísticas han sido vehículos para exploración de la identidad, la transformación social y las manifestaciones de la diversidad actual. Esta indagación por los antecedentes del arte en nuestro país fundamenta la articulación del título del presente ensayo mediante la siguiente pregunta problemática.

**¿Cómo se aborda en el nuevo plan y programa educativo del 2022 la integración de la educación artística y su impacto en el desarrollo de la sensibilidad cognitiva, creativa y emocional de los estudiantes mexicanos?**

## **CAPÍTULO II**

### **PERSPECTIVA INSTITUCIONAL DEL ARTE EN EL PROCESO EDUCATIVO Y DOCENTE**

El propósito de este capítulo es dar a conocer la importancia del arte en la educación y destacar cómo, a través de una perspectiva institucional bien articulada, los docentes pueden desempeñar un papel transformador en la vida de sus estudiantes. En un mundo que enfrenta constantes cambios y desafíos, la educación artística debe verse como un puente hacia el desarrollo y el equilibrio de los individuos y no solo debe ser como una disciplina complementaria.

En el contexto de la educación mexicana, los docentes se enfrentan a una variedad de retos que demandan estrategias innovadoras y una profunda comprensión del poder del arte. Estos desafíos no solo requieren habilidades pedagógicas, además exige pasión genuina por la integración de las artes en el proceso educativo. Las maestras y los maestros tienen la capacidad de transformar el aula en un espacio creativo, de reflexión y crecimiento que les proporcione a los estudiantes herramientas para el desarrollo cognitivo y socioemocional.

Aunado a esto, también se da a la tarea de reflexionar sobre el estado actual de la educación artística en México, reconociendo tanto sus logros como las áreas que necesitan ser fortalecidas. En este proceso, la visión y el compromiso de los docentes son cruciales, son ellos quienes, con su dedicación, pueden inspirar a los estudiantes a descubrir y valorar su propio potencial creativo.

#### **2.1 La Perspectiva Institucional y el Rol del Docente en la Educación Artística**

En el presente subcapítulo nos ocuparemos de la perspectiva institucional y del papel que los profesores desempeñan en el ámbito de la educación artística. El propósito de este análisis es profundizar en la relación entre la visión educativa predominante en las aulas mexicanas, y la función que cumplen los profesores en el proceso de construcción del aprendizaje artístico.

En el capítulo anterior, revisamos el papel que han jugado las manifestaciones artísticas en México, resaltando su influencia como agente sensibilizador para la transformación y consolidación de una identidad nacional. No obstante, es evidente el cambio sustancial que, en ese sentido, ha experimentado la función y apreciación del arte en la sociedad contemporánea.

De esta manera, y con el fin de comprender la mirada actual que tienen las instituciones educativas sobre el arte, es relevante entender cómo fue que ocurrió este tránsito en su apreciación: ¿Cómo paso el arte de ser una actividad esencial a convertirse en un componente vulnerable en el currículum escolar?

En opinión de Arnheim (1993, citado por Palacios, 2006):

[...] no es el arte el que se ha degradado, el arte conserva su valor, es la sociedad industrial y posindustrial la que ha degradado el arte. [...] Lo cierto es que el arte en nuestra sociedad y en las representaciones que los sujetos se hacen de ella, si sufre un gran desprestigio. (p. 3).

Palacios plantea una realidad social y un cambio en los valores que definían la sociedad, y es que, el arte conserva su esencia, su capacidad de inspirar y transmitir significados, sin embargo, las formas en que interactuamos con él se han transformado de manera significativa.

Antes de continuar con nuestro análisis, es preciso definir el concepto de sociedad postindustrial. "La sociedad postindustrial es aquella donde la economía se basa en la producción de servicios y no en la industria o en la manufactura" (Westreicher, 2020). En este sentido, la economía está orientada hacia la generación y distribución de conocimiento, así como presentación de servicios especializados.

Este cambio en las dinámicas de poder, con la transición a ocupaciones que requieren de más habilidades tecnológicas y especializadas, también conlleva transformaciones significativas en los valores y las dinámicas sociales de la población en general. Lo cual supone una reconfiguración de las aspiraciones y percepciones sociales, donde la valoración de la educación se torna utilitaria, en

opinión de Palacios (2006), "[...] los saberes valorados hoy en día son los que están más directamente ligados a la producción, aquellos relacionados con las profesiones de mayor demanda, más rentables, más acordes a las necesidades del mercado" (p. 3).

En la sociedad contemporánea, se tiene arraigada la concepción de la educación como un medio directo para asegurar la obtención de empleos bien remunerados. Este enfoque utilitarista ha llevado a una reorientación de las elecciones educativas hacia carreras que prometen una estabilidad financiera.

Bajo esta perspectiva, el arte como profesión, al no estar siempre directamente relacionada con las profesiones de mayor demanda económica, parece desplazada en la actualidad. La creencia de que la valía de la educación se mide únicamente por su capacidad para facilitar oportunidades laborales rentables nos lleva a la conclusión errónea de que el arte ya no tiene un propósito claro en este mundo contemporáneo, donde parece no hallar su sentido y no tener razón de ser.

Teniendo en cuenta el lugar del arte dentro de nuestra sociedad, las instituciones educativas, al ser un reflejo de esta misma, se convierten en un factor determinante del desprecio hacia el arte y las disciplinas creativas. Si no se les otorga la importancia debida en el currículum, corremos el riesgo de desaprovechar la oportunidad de nutrir habilidades creativas, expresivas y culturales en los estudiantes, lo cual contribuye a perpetuar la idea errónea de que las disciplinas artísticas carecen de valor en la sociedad moderna.

A partir de este marco referencial, analizaremos de forma más detallada las dinámicas contemporáneas que influyen en la Educación Artística en el ámbito educativo en México. En las próximas páginas, nos daremos a la tarea de indagar sobre las diferentes perspectivas y políticas institucionales, examinando como las instituciones educativas conceptualizan la enseñanza artística.

### *2.1.1 Desafíos contemporáneos en la Educación Artística Mexicana*

En el complejo panorama de la educación artística en México, nos enfrentamos a desafíos que requieren una cuidadosa consideración y reflexión. Este apartado se adentra en la compleja red de retos que afectan la práctica educativa de las artes desde la escasez de recursos hasta la necesidad de adaptarse a nuevas dinámicas culturales, se exploraran como estos desafíos impactan directamente en la calidad y relevancia de la Educación Artística en el contexto mexicano.

Sin lugar a duda, uno de los principales desafíos al abordar el tema reside en la ambigüedad que envuelve el término. La expresión "Educación Artística" abarca un espectro amplio y multifacético, lo cual resultar en interpretaciones divergentes y enfoques variados.

Desde el punto de vista de Jiménez (2017):

[...] el origen de la vaguedad de la expresión "educación artística" reconoce dos fuentes: por un lado, los sujetos que la definen, comprometidos con las políticas de turno, más que con el mejoramiento y estudio del campo; y, por el otro, la complejidad de dicho campo, en donde convergen múltiples variables. (p. 96)

Es decir, el autor sugiere que el término "Educación Artística" admite distintas interpretaciones y provoca, por consiguiente, incertidumbre en cuanto a su conceptualización y aplicación.

En primer lugar, Jiménez nos habla que quienes lo definen pueden estar más inclinados a alinearse con las políticas gubernamentales del momento que a abogar por un auténtico progreso y estudio del ámbito educativo-artístico, lo que lleva a brindarle un carácter efímero a dicha implementación dentro del aula de clases. En el caso específico de México, donde cada sexenio trae consigo cambios en las políticas educativas debido a la alternancia presidencial, estas influencias políticas contribuyen a una falta de continuidad y coherencia en la conceptualización de la Educación Artística.

En segundo lugar, se señala que la complejidad misma del término es un factor decisivo en su comprensión, es decir, la falta de una definición precisa dificulta la creación de directrices claras y efectivas para guiar la enseñanza artística.

Sin embargo, con el objetivo de situar nuestro análisis a la realidad de las aulas mexicanas, retomaremos la definición brindada por la SEP.

La SEP (2022) define al arte como:

Una construcción de habilidades perceptivas y expresivas que dan apertura al conocimiento de los lenguajes artísticos y al fortalecimiento de las actitudes y los valores que favorecen el desarrollo del pensamiento artístico mediante experiencias estéticas para impulsar y fomentar el aprecio, la comprensión y la conservación del patrimonio cultural. (p. 120)

La SEP propone una educación basada en el desarrollo de capacidades, más allá de una visión utilitarista de la práctica artística. Se trata, según lo mencionado, de una “construcción de habilidades” por tanto es una materia que debería estar en constante análisis, pues un proceso de construcción no ocurre de la noche a la mañana, se trata de una actividad continua que debe adaptarse y evolucionar.

Sin embargo, como señala Hernández (2021):

Dentro del plan educativo oficial existe la nula promoción de la educación artística, debido a que no se han generado los necesarios entornos artísticos dentro de las aulas escolares que ayuden a potenciar la capacidad de creación y apreciación esenciales para la formación del ser humano. (p. 227)

Es decir, existe una problemática profunda en el ámbito educativo del país. Mas allá de la simple ausencia de promoción, apunta a una carencia estructural: la falta de entornos propicios.

Tal vacío refleja una desconexión entre la teoría educativa y su implementación práctica. Aunque los beneficios de la educación artística son reconocidos en la teoría, e incluso en la definición oficial, la falta de entornos artísticos sugiere que la

aplicación concreta de estos principios en las aulas es limitada o incluso inexistente. La ausencia de espacios dedicados al fomento de la creatividad y apreciación artística es indicador de un desafío en cuanto a la traducción de la teoría educativa a prácticas efectivas que nutran el desarrollo humano.

Empero, la carencia no se limita únicamente a la falta de recursos materiales, también esta influenciada por la asignación de tiempo dentro de las aulas.

Desde el punto de vista de Jiménez (2017):

[...] las actividades artísticas ocupan el mínimo del tiempo de trabajo escolar de primero a sexto grados, con 1 hora semanal y 40 horas anuales, frente a otras asignaturas, tales como español o matemáticas que ocupan, en su conjunto 11 horas semanales y 440 horas anuales. (p. 98)

Existe una disparidad preocupante en la asignación de tiempos para las actividades artísticas en comparación con otras asignaturas. La Educación Artística sufre de una subordinación implícita dentro del currículum escolar, debido a que, al ubicarse al final de la jerarquía temporal, parece ocupar una posición secundaria, afectando su importancia percibida en comparación con otras disciplinas académicas de corte científico o que se perciben como útiles como lo son Español y Matemática.

En todo caso, ¿son adecuados los tiempos, espacios y contenidos de aprendizaje que se destinan a la enseñanza del arte para la formación del estudiante de primaria? Esta interrogante parece pasar desapercibida para las autoridades educativas, lo que revela una total falta de atención a un componente que debería ser esencial en el desarrollo integral del estudiante. Es esta desvalorización de la Educación Artística dentro de los propios planteles lo que plantea la pregunta de qué se espera que los niños aprendan y experimenten en el limitado tiempo que se les brinda.

Lo que nos lleva a otro punto, en muchos casos, lo que se presenta como Educación Artística, parece tener poco o nada que ver con su definición oficial. En lugar de proporcionar un experiencia enriquecedora y formativa, una construcción de

conocimiento, a menudo se reduce a una transmisión mecánica de pasos para alcanzar un resultado predeterminado. Esto da lugar a manifestaciones culturales dentro de los planteles educativos que carecen de profundidad y significado. En vez de fomentar la creatividad y la expresión personal, estas actividades se convierten en meras repeticiones de procesos estandarizados.

Es crucial cuestionar si lo que se imparte bajo el título de "Educación Artística" dentro de las aulas es, de hecho, una experiencia que nutre el pensamiento crítico, la apreciación estética y la expresión individual. En muchos casos, las manifestaciones artísticas se limitan a la ejecución de manualidades o bailes que terminan siendo superficiales, despojados de un trasfondo conceptual y creativo.

Indudablemente, la Educación Artística en México enfrenta desafíos sustanciales. La ambigüedad del término, sumada a la aparente desconexión entre la visión original y la realidad actual, nos plantea interrogantes sobre la efectividad y autenticidad de las expresiones artísticas en el ámbito educativo. Es fundamental abordar estos desafíos con urgencia, replanteando las estrategias educativas para asegurar que la Educación Artística sea genuinamente enriquecedora

### *2.1.2 El papel del docente en la integración de las artes en el aula*

Ahora que hemos delineado parcialmente la visión social y las perspectivas de las instituciones educativas respecto a la integración de las artes, es importante dirigir nuestra atención hacia el que sería el principal agente de cambio en este proceso: el docente.

En un contexto donde las artes son percibidas como secundarias, surge la necesidad de analizar detenidamente como el docente, siendo el producto de una formación que ha subestimado la importancia de la materia, puede convertirse en un actor clave para revitalizar la presencia de esta disciplina en el aula. Pretendemos abordar esta cuestión a través del análisis de competencias y enfoques que empoderen al educador como un guía que no solo transmite

conocimiento, sino que también despierta el aprecio y el interés en el arte en el entorno educativo contemporáneo de México.

Abordar estrategias, enfoques o competencias aplicadas por docentes sin considerar su formación es un ejercicio incompleto. Es indudable que existe una relación entre la formación del docente y su capacidad para transmitir conocimientos, especialmente en el ámbito artístico donde se exige un rango alto de internalización del contenido.

No obstante, un individuo que no ha sido instruido en un campo específico no puede efectivamente enseñarlo; sería una injusticia exigirle a un profesor un conocimiento realmente profundo de estrategias o métodos relacionados con la enseñanza de las artes si no ha recibido una formación adecuada en dicha área. Esta dinámica crea un ciclo que parece perpetuarse indefinidamente: la falta de formación limita la calidad de la instrucción, al mismo tiempo que contribuye a la persistente carencia de comprensión en profundidad.

Este ciclo pone ante nosotros una interrogante sobre si la responsabilidad recae exclusivamente en el docente o si, en parte, el sistema educativo también contribuye a ese escenario ¿Debería el docente resignarse a ser un sujeto pasivo en este ciclo, adaptándose a las limitaciones del sistema, o debería asumir la responsabilidad de su propia autoformación, tomando las riendas de su desarrollo y comprometiéndose rigurosamente para mejorar la calidad de la enseñanza?

De acuerdo con Chehaybar (1996), "La formación docente es un proceso dinámico, integrado, multidimensional, en el que convergen, entre otros elementos, las disciplinas y sus aspectos teóricos, metodológicos, epistemológicos, didácticos, psicológicos, sociales, filosóficos e históricos, para lograr la profesionalización de la docencia" (p. 214). Por tanto, existe la necesidad de que el educador no se conforme con una participación pasiva, sino que sea autoexigente. En su lugar, se sugiere que el docente, al poseer un rol tan complejo y multifacético, debe asumir una postura activa en su propio desarrollo profesional.

La formación docente, entonces, es una empresa en la que el educador no solo se adapta a las circunstancias del sistema educativo, además se convierte en un agente proactivo. En este sentido, el docente debe convertirse en un autodidacta comprometido, lo que traería consigo no solo un enriquecimiento en su propia enseñanza, sino que también tendría un impacto positivo en la calidad de la experiencia educativa de sus alumnos.

En este escenario, donde se espera que el docente asuma un papel proactivo y se involucre en su propia formación, la realidad es que son pocos los maestros que demuestran interés genuino en desarrollar habilidades relacionadas con la educación artística. La cadena de desinterés se extiende desde los directivos, quienes no priorizan la importancia de la educación artística en el currículum, hasta los docentes y estudiantes, quienes, a su vez, no reciben estímulos ni apoyo para enfocarse en estas disciplinas.

A pesar de este desinterés institucional, surge una paradoja: la gran mayoría de los estudiantes tienden a obtener altas calificaciones en educación artística. Este fenómeno plantea interrogantes sobre la verdadera naturaleza de la enseñanza impartida por los docentes en esta materia. ¿Es una educación artística integral que fomente la creatividad y la apreciación estética, o se trata simplemente de cumplir con requisitos académicos superficiales?

La desconexión entre el desinterés manifestado por los actores educativos y los resultados aparentemente exitosos de los estudiantes sugiere que, quizás, el sistema de evaluación no refleje adecuadamente la calidad y profundidad de la educación artística brindada. Tal dilema pone en manifiesto la necesidad de replantear las estrategias y enfoques de la educación artística en el contexto educativo actual.

Todos estos factores ponen en riesgo la integridad y el propósito de la educación artística en las escuelas. Ante tal realidad, los docentes se enfrentan a una encrucijada que demanda reflexión y acción. Una opción es buscar formas de revitalizar y redefinir el papel de la educación artística en el currículum escolar. Lo

que implicaría no solo abogar por una mayor inversión y reconocimiento institucional, sino también desarrollar enfoques pedagógicos que inspiren la participación de los estudiantes y fomenten el pensamiento crítico.

La formación continua de los docentes en estrategias innovadoras, el aprovechamiento de los recursos didácticos y la colaboración con artistas y comunidades artísticas locales son vías que podrían revitalizar la enseñanza del arte. Los docentes, como piezas clave del sistema educativo, tienen el desafío y la oportunidad de liderar cambios significativos que beneficien a las generaciones presentes y futuras.

## **2.2 Importancia del Arte en la Formación Integral de los Estudiantes**

En el trasfondo del proceso educativo, la consideración y valoración del arte ha sido uno de los puntos cruciales en el examen sobre la calidad y amplitud de la formación de los educandos. En estas mismas páginas, hemos examinado la realidad sobre la incorporación de la educación artística y las trabas que se interponen para su promoción en el contexto educativo mexicano.

No obstante, estas problemáticas nos plantearon varios cuestionamientos, entre ellos ¿Por qué emprender las reivindicaciones curriculares por un espacio preciso y adecuado del arte en la estructura educativa? ¿Acaso tendrá el arte poca relevancia que la justifique?

En este sentido, antes de proceder, vale la pena reflexionar sobre el concepto de educación integral y su implicación al interior del contexto educativo de la actualidad. Pese a que el término se encuentra profundamente difundido en los planes educativos y en los más diversos discursos pedagógicos, su inclusión curricular y pedagógica real y su implicación se ven cuestionadas a menudo en la praxis educativa, al no ser considerada y desarrollada como una materia del saber cultural pedagógico y contenido educativo.

Guerra et al., (2013) definen la educación integral como:

[...] una forma de brindar la educación, un estilo educativo que pretende, no solo instruir a los estudiantes en su aspecto mental, memorístico, repetitivo, con los saberes específicos (aspecto cognitivo) de las ciencias; sino, también, ofrecerles los elementos necesarios para que crezcan como personas, buscando desarrollar todas sus características, condiciones y potencialidades. (p. 52)

Es decir, se propone un estilo educativo que busque desarrollar plenamente a los alumnos en todas sus dimensiones, tanto intelectuales como personales.

Las autoras reconocen que es importante entender a los estudiantes como personas completas, con diversas posibilidades y necesidades. Para ellas, este es un debate en el que se valora a cada persona como un ser único con sus particulares potencialidades y debilidades, y en el que se asume que la formación necesita adecuarse a estas singulares diferencias. No hay formación cuando acatamos fielmente el paradigma tradicional, que desconoce e ignora el desarrollo emocional, social y creativo de los estudiantes.

¿Se podría decir entonces que el sistema educativo mexicano les está ofreciendo a los estudiantes una formación integral, si no se atiende la educación artística? "El arte en la formación integral es el mecanismo que le permite al alumno desarrollar todas sus dimensiones y habilidades de expresión por medio de trabajos plásticos que le faciliten fomentar su autonomía, creatividad y libertad" (Calderón, 2003, p. 20). Entonces, si nuestro sistema educativo no les abre a los estudiantes oportunidades genuinas para que exploren y se expresen a través del arte, se estaría limitando su capacidad para desarrollar aspectos fundamentales de su ser.

La educación artística es un motor, que resulta importante para el crecimiento personal de los estudiantes y también desempeñan un papel esencial en su desarrollo académico y social. Al eliminar, de manera inadvertida o intencionada, la educación artística en la vida de un estudiante, se le está privando de la oportunidad de aprender habilidades que son fundamentales para su éxito en la vida, tales como la resolución activa de problemas, la colaboración y la expresión.

En las páginas siguientes, intentaremos dar cuenta no de la importancia, sino de la necesidad del arte en el desarrollo integral del estudiante de educación básica. De cómo lejos de ser una disciplina periférica, hablamos de una columna vertebral que nos permite cultivar la capacidad de pensamiento crítico, de creatividad y las habilidades emocionales esenciales para enfrentar los desafíos complejos del día a día. Este análisis intenta no solo abogar en defensa del arte en la educación sino demostrar su lugar en el proceso de educar individuos completos para el mundo que les aguarda.

### *2.2.1 El impacto del arte en el desarrollo cognitivo del estudiante*

De acuerdo con Agudelo et al., (2017) se puede definir desarrollo cognitivo como:

Proceso mediante el cual se da el aprendizaje, este nace de la sociabilización, interacción con el entorno y el mundo que lo rodea, de esta forma el niño percibe, organiza y adquiere aprendizajes que le permiten crecer tanto intelectualmente como madurativamente. (p. 74)

Podemos, en otras palabras, describir el desarrollo cognitivo como un constante proceso de interacción entre individuos y entorno, en el que la socialización y la exploración activa constituyen medios fundamentales de conocimiento del mundo. Dicho proceso implicaría la asimilación y acomodación de la información, que hace posible no sólo la adquisición de conocimientos, sino también la construcción de habilidades para interpretar y adaptarse al entorno.

Un ejemplo de este proceso puede verse en cómo los niños participan en juegos simbólicos, como pretender que son médicos o astronautas. Este tipo de actividades les permite usar la imaginación y capacidades cognitivas para representar roles y situaciones. Específicamente, mientras juegan al doctor, los niños adquieren conocimientos sobre el cuerpo humano y el trabajo asistencial al mismo tiempo que practican habilidades sociales – compartir, cooperar y turnarse. Este tipo de experiencias enriquecen su entendimiento del mundo y estimula su capacidad para pensar abstractamente y resolver problemas de forma creativa.

A través del juego, los niños adquieren conocimientos graduales, pero también se lleva a cabo el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales. Al jugar, el niño tiene la oportunidad de explorar y experimentar y, por lo tanto, desarrolla sus capacidades para percibir, organizar y comprender la información de manera más dinámica. Así, ¿Cómo pueden las actividades artísticas enriquecer la experiencia de aprendizaje y, en última instancia, el desarrollo cognitivo?

Figuroa (2015) plantea que:

La práctica de actividades artísticas permite desarrollar un repertorio de información asociado a las diferentes expresiones del cuerpo, sean corporales, musicales o plásticas, con lo cual se contribuye al desarrollo del potencial cognitivo en los seres humanos, especialmente en los niños y niñas. (p. 6)

En otras palabras, la educación artística es más que enseñar destrezas específicas; se trata también de fomentar la exploración, la expresión y la comprensión a través de diversas formas de arte.

Cuando aceptamos el valor de la expresión corporal, musical o plástica, la educación artística se coloca como un espacio desde donde el educando puede desarrollar su capacidad de aprender de manera integral. A través de una tarea de experimentación con medios y técnicas de realización artística, el educando puede ampliar sus capacidades para pensar críticamente, resolver problemas e imaginar.

De manera más concreta, al permitir a un niño o niña participar en la elaboración de una pintura, no solo están aprendiendo sobre las técnicas involucradas en mezclar colores y componer una imagen, además están teniendo la oportunidad de expresarse a través de sus obras. Debemos comprender al arte como aquella actividad que nos proporciona una manera de procesar y entender las emociones, además de ayudar a los estudiantes a representar metafóricamente la belleza, y dejar ver a los demás su visión del mundo y su sensibilidad.

Así mismo, cuando los niños y las niñas usan su cuerpo para moverse y, tal vez, crear una danza, pueden desarrollar habilidades físicas y coordinación, a la vez que

están explorando elementos como el ritmo, espacio y expresión corporal. Caso similar ocurre en la música, cuando nuestros estudiantes se acercan a un instrumento o se entrenan vocalmente, no solo están aprendiendo sobre conceptos como notas y escalas, sino que están aprendiendo a como seguir el ritmo de todos los instrumentos y voces en una orquesta.

¿Pero importa que es esto? ¿Por qué lo expuesto es importante en la educación del arte? Para entender la magnitud de su importancia debemos ver más allá, cada vez que un niño o niña mejora en una danza, gana confianza con respecto a su cuerpo a la vez que mejora su elasticidad mental. Cuando los estudiantes encuentran maneras propias de representar o transmitir las emociones en una escultura, se encuentra enturbiando la línea en ellos y el otro. Cada vez que una niña descubre el tono perfecto de un instrumentó, se da cuenta de que su voz es necesaria y única.

### *2.2.2 El papel del arte en el desarrollo socioemocional*

Las emociones son parte de nuestra vida, están presentes cuando reímos y cuando lloramos. Transitamos en un mundo que se conduce a través de ellas por lo tanto no se puede hablar de sociedad sin hablar de emoción, "[...] la mayoría de las experiencias emocionales surge en un contexto social y, especialmente, en el de las relaciones íntimas" (Clark et al., 1988 citado por Cruz, 2013).

Nuestro actuar dentro de la sociedad está determinado por nuestro estado emocional, el cual a su vez esta influenciado por el entorno social en el que nos desenvolvemos. Por ejemplo, lloramos cuando algo nos causa tristeza, experimentamos rabia cuando nos trata de manera injusta, miedo ante situaciones de peligro y reímos cuando experimentamos felicidad.

Las emociones juegan un papel crucial en el desarrollo socioemocional, por lo cual comprender sus funciones es algo fundamental. Desde nuestras primeras interacciones con el ambiente en la infancia hasta las relaciones multifacéticas que caracterizan la vida en la edad adulta, el conocimiento de lo que estamos sintiendo

puede ayudarnos a formas relaciones más significativas y resolver los desafíos sociales de la vida humana.

Sin embargo, ¿a qué nos referimos con desarrollo socioemocional?

Valderama y Rivas (2022) mencionan que el desarrollo socioemocional:

Se refiere principalmente a cómo el niño se relaciona consigo mismo y con su entorno, a su manera de responder a los afectos, a sus sentimientos de seguridad, de autonomía, de confianza adquiriendo habilidades básicas para identificar, comprender, interpretar, manejar, regular y desarrollar la capacidad de sentir empatía hacia los demás. (p. 24)

En otras palabras, se trata de cómo el niño o niña se conduce por el mundo emocional a la vez que desarrolla habilidades esenciales que moldearan su relación consigo mismo y con otros y, por lo tanto, va más allá de la mera identificación y manejo de sus emociones, sino la tan fundamental habilidad de leerlas, interpretarlas y regularlas.

Cuando un niño no consigue responder de manera asertiva emociones, o no logra desarrollar la seguridad y autonomía suficientes, su conducta suele reflejarlo y, por consiguiente, también su capacidad de crear y sentir un vínculo con sus iguales. En la escuela, por ejemplo, este obstáculo a menudo se evidencia por su falta de participación en clase, su escasa concentración, su apatía a la hora de abordar actividades grupales y su capacidad para crear amistades o lazos de solidaridad.

Ahora bien, ciertamente, el desarrollo socioemocional no es tarea sencilla, particularmente cuando se trata de niños en educación básica, donde una vida llena de emociones puede ser abrumadora y complicada para su entendimiento. ¿En qué medida entonces puede el arte facilitar este proceso y ser un instrumento de crecimiento emocional para los niños en el aula?

Como afirma Andreu (2021):

[...] el trabajo en aula desde el arte contribuye a una serie de elementos, tales como la comunicación no verbal, la capacidad perceptiva y el potencial creativo. También permite ensayar nuevos roles y ampliar la experiencia cotidiana; favorece la flexibilidad de pensamiento, la comprensión de diversos niveles de significado y cumple una función articulada de la personalidad que contribuye a darle un nuevo sentido a la experiencia. (p. 7)

Andreu señala el papel del arte en el desarrollo holístico de los estudiantes. Al abordar al arte de esta forma, nos ofrece una justificación muy necesaria de su lugar en el aula. Los estudiantes toman parte en la exploración de la comunicación no verbal, prueban diferentes roles, construyen pensamientos más flexibles y amplían sus esquemas para entender cómo funciona su mundo.

Así mismo, como vimos en la primera parte del presente trabajo, el arte y la comunicación no verbal surgieron de manera simultánea en la historia de la humanidad, lo cual habla de la importancia del fenómeno artístico no solo como un lenguaje universal que trasciende barreras culturales y lingüísticas, sino también como una vía para el entendimiento del otro.

Se trata de un antecedente histórico que demuestra que a lo largo de los siglos el arte no solo ha sido un medio para la expresión, sino para la conexión emocional y, por tanto, humana, razón por la cual sigue siendo fundamental en los procesos educativos, en tanto herramienta irremplazable de crecimiento personal de acercamiento y entendimiento.

### *2.2.3 Contribuciones del arte al desarrollo creativo*

La palabra creatividad se asocia con frecuencia con el arte, como si fueran dos caras de una misma moneda. Sin embargo, esto no es del todo cierto, aunque el arte es un escenario contextuado para desarrollar la creatividad, no siempre se traduce a un proceso creativo y no siempre la creatividad significa arte (en el sentido que hemos estado manejando).

Anteriormente ya hemos plasmado que el arte es una forma en que expresamos nuestra realidad y experiencia, al mismo tiempo que puede ser una copia exacta de un paisaje puede ser una obra profunda y abstracta, por lo tanto, no siempre requiere de un brote de creatividad para existir y, por otro lado, la creatividad no precisa de un pincel o una paleta para manifestarse.

De acuerdo con Valqui (2021) la creatividad es, “[...] la habilidad para cuestionar asunciones, romper límites, reconocer patrones, ver de otro modo, realizar nuevas conexiones, asumir riesgos y tentar la suerte cuando se aborda un problema” (p. 3). Dicho de otra manera, se trata de cualquier acción que nos lleve a cuestionar lo que damos por sentado, lo que esta “tallado en piedra”, de explorar temas desconocidos y de correr riesgos con el fin de encontrar miradas innovadoras.

A menudo solemos etiquetar a una persona como creativa si tiene alguna habilidad o inclinación para la expresión artística, como el dibujo, la música o la danza. Aunque la realidad es que la creatividad es mucho más que esto. La creatividad se extiende a todos los aspectos de nuestras vidas sin darnos cuenta: al resolver un problema en el trabajo, al probar una nueva receta, o al encontrar algo divertido que hacer durante un fin de semana aburrido. Todos somos creativos, de alguna manera y en algún grado, aun cuando no nos hemos dado cuenta del todo.

Por tanto, al no desarrollarse en un solo campo, es importante distinguir que existen diversos tipos de creatividad. Valqui, en su obra distingue tres tipos de personas creativas a los que, con el fin de hacer más clara la lectura, apodaremos como: el solucionador, el innovador y el artista.

El solucionador es, “[...] la persona (sujeto) intenta resolver un problema (objeto) de una forma creativa, que es la tipología correspondiente a los solucionadores profesionales de problemas” (Valqui, 2021, p. 2). El creativo solucionador es aquel que utiliza la creatividad como su principal recurso para encontrar una solución efectiva a un problema dado.

Este tipo de personas suelen encontrarse en campos como las ciencias y la tecnología hasta el diseño y la moda. Este tipo de sujeto suele volverse indispensable laboralmente, pues aquel campo que no necesite solucionar problemas es un campo estático, carente de evolución y adaptación.

Por otro lado, conceptualiza al sujeto innovador como “[...] las personas que adoptan la creatividad como estilo de vida, siendo creativos en el trabajo, en el hogar y en cualquier parte, tanto en sentido extrovertido como introvertido (inventores, ciertos artistas, diseñadores de moda, etc.)” (Valqui, 2021, p. 2). El hombre y la mujer innovadora suele ser visto como un motor impulsor de transformaciones y progreso en la sociedad, este tipo de sujetos suelen abrazar la creatividad como un aspecto fundamental en su existencia, como respirara. A lo largo de la historia, este tipo de individuos han representado un cambio en la jugada, como ejemplo podemos nombrar a figuras como Steve Jobs.

Y, por último, describe al artista como, “[...] (sujeto) que crea una nueva obra de arte (objeto), habitualmente mediante una estrecha interacción entre ambos (el alma del artista estará presente en la obra)” (Valqui, 2021, p. 2). Anteriormente hemos planteado que el definir al creador solo como artista es grave, dado que no son inseparables. Sin embargo, existe una fuerte conexión entre ambos cuando se plantea a la obra de arte como algo más que una mera producción física, sino como una expresión personal y, por lo tanto, única.

Si nos remontamos al primer capítulo del presente ensayo, podremos observar como el arte, y por tanto el artista, se originó como una respuesta a una necesidad: la comunicación. Este proceso de comunicación se trató, en pocas palabras, de un proceso de innovación que trataba de darle solución a una necesidad humana, la de afianzarse en el mundo y establecer conexiones significativas con los demás.

Por tanto, es impreciso pensar y a la vez atribuir la habilidad creativa a un cierto grupo de personas, privilegiadas en muchos casos, ya que tal acción nos llevaría a un error. Así como la inteligencia y las emociones, el proceso creativo también es universal, sin embargo, nuestra capacidad de desarrollarlo y enriquecerlo en

muchas ocasiones parece estar limitado o, tal vez, no tenemos los espacios adecuados que propicien estos aspectos.

Gutiérrez (2002) considera que:

Una parte importante de dicho proceso es el que tiene lugar en la escuela, reconocida como ámbito en el que transcurre la mayor parte de la vida de los niños y como entidad en la que tienen lugar los primeros esfuerzos de adaptación social. (p. 282)

Es decir, si bien durante nuestro desarrollo nos encontramos incluidos en diferentes esferas sociales, como lo son la familia o los amigos, es difícil ignorar que la mayor parte de este proceso lo vivimos dentro de las instituciones educativas. Es debido a este hecho que las escuelas pasan a ser los lugares indicados para este tipo de desarrollo, pero ¿Cómo se incluye el arte en este proceso? Anteriormente hemos planteado que el arte y la creatividad no son lo mismo, sin embargo, tampoco significa que estén completamente distanciado el uno del otro, si bien la creatividad no se limita a las expresiones artísticas, esta puede ser un aspecto que ayude a su desarrollarla.

Sánchez (2017) afirma que:

Lo que permite entrelazar el arte y la creatividad parte del hecho de que la habilidad de transformar un objeto en herramienta determina la capacidad creativa del hombre, pero las particularidades cualitativas y de representación en el diseño y elaboración de dicha herramienta determina su habilidad artística. (p. 20)

Esto nos lleva a comprender que la relación entre arte y creatividad es profunda (no exclusiva), debido a la capacidad del ser humano, en virtud de su propia naturaleza, de transforma lo ordinario en algo más.

Sin embargo, ¿Por qué es tan importante el desarrollo de la creatividad mediante la enseñanza de las artes? “La obtención del pensamiento creativo por medio del arte es importante porque aporta a un cambio conductual debido a la obtención de conocimientos para la vida (Mercí y Cedeño, 2021, p. 1214).

En el mundo actual, tan complejo y con desafíos en cada esquina, la creatividad se convierte en un componente esencial para enfrentar los constantes cambios y superar los obstáculos que se nos atraviesan. La capacidad de pensar más allá de lo cotidiano y encontrar soluciones a nuestros problemas se vuelve fundamental en un entorno donde las situaciones pueden ser imprescindibles y requieren un actuar creativo. Para el niño en desarrollo, la educación artística representa una vía de expresión y exploración personal. La creatividad que la acompaña ayuda a fomentar la imaginación y la originalidad, animándolo a pensar de manera innovadora y a encontrar soluciones creativas a los desafíos que enfrenta.

### **2.3 Reflexión del Contexto Actual de la Educación Artística en México**

La educación artística en México enfrenta una serie de importantes desafíos que requieren una reflexión profunda y medidas específicas para superarlos. En primer lugar, es esencial que las artes se integren de manera efectiva en el currículo a nivel primaria para brindar a los estudiantes experiencias en verdad enriquecedoras que promuevan su desarrollo integral. Sin embargo, dos obstáculos importantes que deben abordarse con urgencia son la limitación del tiempo dedicado a la materia y la falta de priorización en el sistema educativo.

Para garantizar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de explorar y desarrollar su creatividad, es esencial que todos tengan acceso equitativo a la educación artística. Desafortunadamente, muchas comunidades no cuentan con los recursos y la infraestructura necesarios para brindar una educación artística de alta calidad, lo que mantiene las disparidades en el acceso a las artes.

Por otro lado, la forma en que la sociedad ve y valora el arte es otro gran desafío. La falta de recursos y apoyo cuando se habla de educación artística puede resultar en que el arte se subestime o se considere menos importante que otras áreas de conocimiento. Es esencial aumentar la conciencia de los beneficios que el arte tiene para el desarrollo de las habilidades cognitivas, emocionales y sociales de los estudiantes, así como para fomentar el pensamiento crítico y la apreciación estética.

Por último, la educación artística en las escuelas requiere capacitación y apoyo adecuados para los docentes. Para integrar el arte de manera efectiva en sus prácticas pedagógicas y promover el crecimiento creativo y artístico de sus estudiantes, los docentes necesitan oportunidades de desarrollo profesional y recursos.

Es necesario un compromiso colectivo y acciones concretas a nivel gubernamental, institucional y comunitario para abordar estos desafíos. La educación artística no solo mejora la formación de los estudiantes, sino que también los hace ciudadanos más críticos, reflexivos y culturalmente conscientes.

### **CAPÍTULO III**

## **SENSIBILIDAD, CONCIENCIA ESTÉTICA Y EL IMPACTO DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA**

Dentro de nuestro contexto, la sensibilidad resulta un atributo particularmente esencial aun si no tenemos clara su función como conector del individuo con su entorno. Sin embargo, la aceleración tecnológica y la creciente globalización han transformado radicalmente nuestras formas de interactuar, percibir y entender el mundo, generando una necesidad imperiosa de cultivar la sensibilidad para navegar con éxito en un panorama tan dinámico. La sensibilidad, en este contexto, no solo se refiere a la capacidad de responder emocionalmente, sino también a la habilidad de interpretar y valorar las sutilezas y complejidades del entorno tanto social como cultural.

Dentro de este marco, la conciencia estética desempeña un papel significativo, donde la apreciación de la belleza y la comprensión del arte van más allá del mero disfrute visual; constituye una forma de resistencia ante la homogenización cultural y el empobrecimiento sensorial que con frecuencia acompañan a la modernidad.

El impacto de la educación artística es, por lo tanto, un tema de profundo interés en el presente análisis. La formación en disciplinas artísticas no solo dota a nuestras y nuestros estudiantes de habilidades técnicas, sino que cultivan sus sensibilidad y conciencia estética.

El propósito de este capítulo es explorar y analizar la intersección entre la sensibilidad, la conciencia estética y la educación artística. Se pretende mostrar cómo estas dimensiones interrelacionadas contribuyen al desarrollo integral del individuo y al enriquecimiento del tejido social. Asimismo, se discutirá cómo la educación artística puede servir como herramienta para fomentar una mayor sensibilidad y conciencia estética en los tiempos contemporáneos, promoviendo así una sociedad más reflexiva y comprometida con su diversidad cultural y emocional.

### **3.1 La Sensibilidad y Conciencia Estética: Conceptos y Dimensiones**

No es un secreto que, a lo largo de la evolución humana, aspectos tales como la belleza y la armonía han llamado nuestra atención, hasta lograr cautivarnos. Ambos aspectos se ven reflejados en las múltiples manifestaciones artísticas, como los pilares en la arquitectura griega, los frescos en la Capilla Sixtina en Italia, o los jardines zen en Japón, ya que ninguna cultura y ninguna época han quedado exentas de ellas a pesar de la variación en su presentación. Esto se debe a que la belleza no es la misma ahora que antes, del mismo modo que quizá no es bello lo que hay en una cultura que en otra, incluso si comparten una época determinada.

A pesar de estas variaciones estilísticas, es este atractivo estético el que ha creado un intercambio constante entre la percepción sensorial y la reflexión intelectual, lo que ha llevado a una exploración profunda de las obras que despiertan tales sensaciones.

Por esta razón, es necesario explorar y definir la sensibilidad humana y la conciencia estética, ya que ambos son necesarios al comprender nuestra capacidad de experimentar y apreciar la belleza.

La palabra sensibilidad tiene una naturaleza polisémica, es decir, podemos interpretarla o connotarla dependiendo del contexto donde se utilice. Es esta característica la que le otorga su faceta interdisciplinaria, sin embargo, al mismo tiempo “La sensibilidad puede entenderse como la facultad de experimentar impresiones físicas, y esto es una función que corresponde a los nervios” (Nuevo, 2022).

Aunque se debe reconocer que esta definición de sensibilidad es sin duda sesgada, debido a que se centra exclusivamente en el aspecto fisiológico de la sensibilidad, es cierto que comprender las funciones nerviosas en la percepción de impresiones físicas es esencial para comprender el concepto completamente. La transmisión y captación de información sensorial desde los órganos receptores al cerebro es

responsabilidad de nuestro sistema nervioso, un paso crucial en el proceso de percepción y comprensión del entorno.

No obstante, ¿Cuáles son precisamente los órganos receptores a los que nos referimos? Cuando se habla de transmisión de información sensorial, se habla, sin duda, de los sentidos, que son los mecanismos a través de los cuales percibimos.

Ochoa (2020) postula que:

El ser humano tiene cinco órganos de los sentidos: la piel, que permite el tacto; los ojos, que proporcionan la vista; los oídos, que además de captar los sonidos controlan el equilibrio; la nariz, mediante la que se perciben los olores –sentido del olfato–; y, la lengua, con la que se distinguen sabores con el sentido del gusto. (p.

3)

Estos cinco sentidos son los mecanismos sensoriales que se encargan de establecer una conexión entre nuestro mundo interior y exterior, lo que nos permite experimentar y comprender de manera activa nuestro entorno a través de esta diversidad sensorial. Empero, estas experiencias sensoriales a menudo no se limitan a la percepción aislada de un solo sentido; en cambio, la mayoría de las veces requieren una colaboración armoniosa entre varios de ellos. Por ejemplo, al comer no solo hacemos uso de nuestro sentido del gusto, se trata de un trabajo en equipo, ya que el degustar un plato también puede significar un experiencia visual u olfativa.

Nuestras preferencias, elecciones y comportamientos en la vida cotidiana están influenciados por lo que experimentamos a través de ellos. La vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto son los medios por los cuales interactuamos con el entorno. Por lo tanto, cualquier reacción que en nuestro ser que se produce en respuesta a estímulos de distinto orden y distinta procedencia, es sensibilidad.

Para Locke (1690, citado por Larroyo, 1982), “Los conceptos generales o ideas no son otra cosa que figuras de las impresiones originarias de la experiencia humana” (p. 422). Es decir, nuestras ideas y las sensaciones que despiertan en nosotros se

basan en las primeras impresiones que obtenemos de nuestras experiencias con el mundo exterior. Son nuestras experiencias sensoriales y emocionales, las que influyen en nuestras preferencias y decisiones cotidianas.

Por lo tanto, nuestras reacciones a un objeto pueden verse significativamente influenciadas por el pasado. Es más probable que sintamos atracción hacia el objeto si tenemos asociaciones positivas con él, mientras que, si nuestras experiencias anteriores han sido negativas, tenderemos a sentir desagrado hacia él.

Es por medio de este sentir y experimentar que nuestra conciencia se construye y se moldea. De acuerdo con Quijano (2009), “La consciencia es un proceso mental, es decir neuronal, mediante el cual nos percátanos del yo y de su entorno en el dominio del tiempo y del espacio” (p. 241). A partir de esta concepción, no es difícil ver la relación entre sensibilidad y conciencia.

La sensibilidad depende del grado de conciencia que tengamos; cuanto más sensibles somos, más conciencia tenemos ya que se desarrolla a través de ella. Así mismo, nuestras habilidades para percibir y comprender estos estímulos aumentan a medida que nos volvemos más conscientes de nosotros mismos y del mundo que nos rodea.

Es por dicha cualidad, constructora de conciencia, que la sensibilidad también puede ser descrita, como, “[...] la capacidad o profesión natural de las personas a emocionarse ante la belleza y los valores estéticos o ante sentimientos como el amor, la ternura o la compasión” (López, 2021). Anteriormente ya hemos dejado claro que nuestro mundo es un mundo sensible, que se rige por normas de tal índole, en muchas ocasiones de forma inconsciente debido a nuestro afán de construir un mundo meramente racional, por lo que es lógico que nosotros, como especie humana que lo habita seamos igualmente sensibles.

La historia, como construcción humana, se ha desarrollado en base a lo sensible, ya que es a través de las emociones, percepciones y valores estéticos que nosotros como individuos hemos interpretado y dado sentido a los eventos y experiencias

que han marcado su devenir. Es a través de la estética que ha marcado cada época y civilización, que logramos entender no solo cómo eran físicamente esos tiempos, sino también como se sentían y cómo percibían el mundo las personas que los habitaban.

Sin embargo, ¿a qué se refiere la estética y por qué resulta tan importante? Podemos definirla como, “[...] el estudio de categorías sensibles como belleza y fealdad, así como de apreciación sensible” (Universidad Panamericana, 2024). Puede parecer, en un primer momento, un concepto simple. Sin embargo, no lo es cuando se considera que el concepto de lo bello es más complicado.

“La belleza está en los ojos de quien mira”, y esta mirada se compone de aspectos contextuales, de época y experiencias individuales. La comprensión de la riqueza y diversidad de la experiencia estética depende de esta interacción entre el sujeto y el objeto estético, dos sujetos que se han desarrollado bajo elementos distintos pueden tener percepciones diferentes sobre lo que se considera bello.

A pesar de esto, con la aparición de las redes sociales, las fronteras contextuales se han vuelto más difusas en la actualidad. La forma en que percibimos y definimos lo que consideramos bello ha cambiado significativamente gracias a estas plataformas digitales, ya que se han encargado de construir nuestra percepción de belleza a través de la difusión masiva de imágenes y la promoción de ciertos estándares estéticos.

La generación actual está profundamente inmersa en una cultura digital que ha popularizado el término “aesthetic (estético)” en las redes sociales. Para muchos de ellos definir su estética se ha convertido en un componente esencial de la creación de su identidad en línea. Las generaciones más recientes utilizan este término como una vía de expresión para su estilo personal y visión estética.

No obstante, la obsesión por el aspecto estéticamente atractivo también ha generado una mayor preocupación por la superficialidad que ha traído consigo la cultura digital. Existe la búsqueda constante de una imagen estéticamente ideal,

que ha conducido a una desconexión de la realidad y una valoración excesiva de la apariencia superficial sobre el contenido. Esto tiene el potencial de fomentar una cultura de la imagen donde la validación social está relacionada con la mera apariencia.

Es debido a esta razón que es importante para el fin de la presente investigación definir el concepto de conciencia estética. Podemos decir que la estética es, “[...] la percepción e internalización consciente de las formas y manifestaciones que llamamos estéticas, es decir, ligadas a lo que se entiende como bello y significativo [...]” (Terenzani, 2021). En otras palabras, requiere ser consciente y reflexivo sobre lo que consideramos hermoso y relevante en el arte y la cultura.

¿Por qué un paisaje es bello? ¿Por qué una canción es conmovedora? ¿Por qué ciertas cosas son consideradas bellas y otras no? Estas son preguntas que la conciencia estética busca responder. Dicha conciencia es más que simplemente apreciar lo que consideramos hermoso; es una forma de expresar nuestra humanidad. No se trata simplemente de admirar lo que es estéticamente atractivo, sino entender el qué y el por qué detrás de esa belleza.

### **3.2 El Por Qué de la Educación Estética**

Ya nos hemos encargado de definir los conceptos de estética y conciencia estética y a medida que nos sumergimos en ellos, surge una pregunta inevitable: ¿Por qué deberíamos preocuparnos por educar y educarnos en este campo?

Sin embargo, antes de seguir adelante, es necesario definir a qué nos referimos con educación estética. Citando a Margarit (2004), “Esta educación se propone el florecimiento de la sensibilidad de las personas, la ampliación del horizonte estético en que se desenvuelven y el fortalecimiento del papel que desempeña en la vida real este tipo de comportamiento” (p. 20). Por lo tanto, una educación estética, en el doble sentido de educar para lo sensible y en lo sensible, es a la vez un fin y un medio para la educación.

Al educar en lo sensible (en la estética), se fomenta el desarrollo de la empatía, la compasión y la comprensión intercultural, que son elementos esenciales para la formación de ciudadanos íntegros y conscientes de su papel en la sociedad. Por otro lado, educar para lo sensible implica estimular la capacidad crítica y reflexiva del individuo, lo que le permitirá cuestionar, analizar y valorar en profundidad el mundo del que forman parte.

“Hoy en día, el mal se manifiesta con frecuencia por la ausencia de reacción, la indiferencia y la insensibilidad ante el sufrimiento ajeno” (Urteaga, 2015, p. 162). En nuestra actualidad, esta falta de sensibilidad y compasión hacia el sufrimiento de los demás se ha vuelto preocupante, y en el ámbito escolar se manifiesta de manera especialmente alarmante.

Todos los días, somos testigos de situaciones donde los estudiantes presencian, experimentan o incluso incitan formas de sufrimiento, ya sea por acoso escolar, discriminación, injusticias sociales o problemas emocionales. Sin embargo, es la falta de respuesta activa y empática ante estos hechos lo que logran socavar los valores fundamentales de la educación, como la solidaridad, la compasión y el respeto.

En el plan y programa 2022 la SEP (2022) expresa que, “[...] las experiencias estéticas a través de las artes favorecen también a una formación ética al contribuir a crear ciudadanas y ciudadanos libres, tolerantes y sensibles ante las diversas manifestaciones culturales que se ofrecen en el entorno” (p. 120). Se requiere de ciudadanos que no solo sean consumidores pasivos de cultura, sino agentes activos de cambio, capaces de reconocer y valorar la diversidad cultural y de defender los valores democráticos y los derechos humanos.

Por lo tanto, el objetivo es formar ciudadanos críticos que sean capaces de analizar de manera reflexiva y cuestionar su entorno. La educación estética tiene el compromiso de brindar a las personas la capacidad de formar juicios críticos utilizando valores estéticos como la belleza, el equilibrio, la tragedia, lo cómico o lo grotesco.

Sin embargo, llevar a cabo este objetivo no es tarea sencilla. La educación estética se enfrenta a diversos desafíos, entre ellos, el acceso equitativo a las experiencias estéticas y el sesgo cultural en la valoración de las artes. Las personas tienden a percibir el arte y la cultura como algo inaccesible o elitista, reservado únicamente para aquellos con cierto estatus social o nivel educativo. Al ser presentado como un objeto distante y exclusivo en lugar de como una expresión accesible y relevante para todos, las galerías y los espacios culturales con frecuencia refuerzan esta percepción.

Para resolver este problema, es crucial acercar a los estudiantes al objeto estético sin prejuicios y brindarles la oportunidad de explorar y apreciar diversas formas de expresión artística en su vida diaria. Esto implica comprender que el objeto estético no se limita a una obra de arte en un museo o galería; también está presente en la naturaleza, los paisajes urbanos y rurales y en las manifestaciones culturales de la vida diaria.

Como afirma la SEP (2022):

[...] las artes hacen parte del derecho de niñas, niños y adolescentes a gozar de las experiencias estéticas para establecer espacios de diálogo en torno a temas y problemas de interés común que son parte de las ciencias, tanto sociales como naturales, así como de las humanidades” (p. 119)

Al ser un derecho, este aspecto debe ser tratado como tal, garantizando que todos los estudiantes tengan acceso equitativo a experiencias estéticas y, por consiguiente, a una educación estética enriquecedora y significativa como parte integral de su educación.

### **3.3 Educación Sentipensante: Sensibilidad y Cognición en el Aula**

La vida en general y el sentir en particular, demandan una sinergia entre las emociones y el pensamiento que tiene como fin el permitirnos obtener un desempeño óptimo en el proceso de aprendizaje y comprensión. “Nosotros actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza, y cuando

combinamos las dos cosas así, somos sentipensantes” (Fals, 2017). Cuando somos capaces de combinar nuestras capacidades emotivas y racionales somos sentipensantes.

Ciertamente la vida humana se basa en la compleja interacción entre los aspectos emocionales (corazón) y racionales (cabeza), los cuales no pueden ser considerados de forma aislada debido a su íntima relación y mutua influencia. La interdependencia de estos dos componentes es evidente en múltiples aspectos de nuestra existencia.

Por un lado, si nos enfocáramos exclusivamente en las emociones, seríamos propensos a tomar decisiones impulsivas y poco reflexivas. Movidos por la ira, podríamos reaccionar de manera violenta sin pensar en las consecuencias, lo que nos llevaría a vivir entre tensiones y resultados que a menudo serían desfavorables. Por otro lado, si la razón fuera la exclusiva regidora de nuestro actuar, caeríamos en la parálisis por análisis, sobre analizaríamos cada detalle. Paralizados por la indecisión, pospondríamos elecciones por el miedo a equivocarnos o por buscar una solución perfecta que nunca llega.

El concepto de ser sentipensante surge precisamente de la combinación equilibrada de lo emocional y lo racional. Ser sentipensante significa comprender la importancia de cada uno de los elementos y aprender a integrarlo. Es ser capaz de escuchar y evaluar nuestras emociones y sentimientos utilizando la razón y el análisis lógico.

Desde el punto de vista de Ilarraza (2021):

Actualmente parece necesario aprender a sentir de nuevo, desde sentir la brisa del viento hasta observar la luna y las estrellas como lo hacían los filósofos cuando esto no era visto como una pérdida de tiempo sino una necesidad del ser. (p. 283)

Problemas como la agresividad y la ansiedad son cada vez más evidentes dentro de las aulas mexicanas, esto, entre otras causas, es la manifestación de un desequilibrio entre la dimensión emocional y la racional en el proceso educativo.

Una educación sentipensante busca abordar estos desafíos al reconocer que las niñas y los niños son seres completos que experimentan emociones, sensaciones y pensamientos, no se trata de cajones que pueden llenarse con información. Es en este sentido que el aprendizaje sensible y cognitivo les permite desarrollar una comprensión profunda y significativa de sí mismos, de los demás y del mundo que los rodea.

"Los jóvenes necesitan entrar en contacto con esta percepción sensorial para posteriormente comprender y asumir esa sensibilidad que los llevará a seguir conociendo y transformando su ambiente, pero también su ser interior" (Ilaraza, 2021, p. 283). Sin embargo, si examináramos críticamente el estado actual de la educación, especialmente en lo que respecta a la integración de lo sensible y lo cognitivo, encontraríamos importante y, sin duda, significativas debilidades y obstáculos por superar. Aunque se reconoce la relevancia de este método, existen limitaciones en la práctica que impiden su aplicación completa.

Es necesario reflexionar críticamente sobre cómo se está abordando la educación en la actualidad y que cambios son necesarios para integrar de manera efectiva y equitativa el corazón y la mente en el proceso educativo.

## **CAPÍTULO IV**

### **ANÁLISIS DE LA NEM 2022: EJE ARTICULADOR ARTES Y EXPERIENCIAS ESTÉTICAS SEXTO GRADO FASE 5**

A lo largo de la historia de México, la educación ha atravesado múltiples transformaciones, cada una reflejando los contextos socioculturales y políticos de su tiempo como consecuencia diversos planes educativos han sido implementados con la intención de mejorar la calidad educativa y responder a las necesidades cambiantes de la sociedad mexicana. Cada modelo ha buscado un equilibrio entre la tradición y la innovación, adaptándose a las demandas contemporáneas y anticipando los retos futuros.

En este contexto de constante evolución, la Nueva Escuela Mexicana (NEM) se vuelve un esfuerzo significativo por reformar y revitalizar el sistema educativo. La NEM propone un enfoque integral que privilegia no solo la adquisición de conocimientos técnico y científicos, además trata de buscar el desarrollo de competencias socioemocionales y estéticas.

El presente capítulo se centra en el análisis del Eje Articulador de Artes y Experiencias Estéticas en el currículo de sexto grado, correspondiente a la Fase 5 de la NEM 2022. Este eje se caracteriza por integrar las artes como un componente fundamental del desarrollo educativo, promoviendo una formación que trasciende las disciplinas tradicionales y fomenta una comprensión profunda y sensible del mundo.

El propósito de este capítulo es desglosar y evaluar cómo la NEM 2022 incorpora las artes y las experiencias estéticas en su currículo, destacando sus objetivos pedagógicos, metodologías y resultados esperados. Se examinarán los principios que sustentan este eje, tales como la promoción de la creatividad, la apreciación estética, y el desarrollo de habilidades críticas y emocionales a través de la educación artística.

#### **4.1 Estructura Curricular de la Nueva Escuela Mexicana**

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) es un modelo educativo que tiene como finalidad redefinir la educación en México. Se presenta como una oportunidad para la transformación completa del sistema educativo y una respuesta estratégica a los desafíos por los que actualmente está atravesando el país, tal y como se desarrolló en el segundo capítulo. Fundamentalmente, se trata de un enfoque de enseñanza y aprendizaje que tiene su base en investigaciones pedagógicas y en el análisis crítico de las prácticas educativas tradicionales.

En cuanto a lo que compete su estructura curricular, la Nueva Escuela Mexicana se presenta como un plan y programa educativo integral destinado a la educación básica, abarcando educación inicial, preescolar, primaria y secundaria. Dicho enfoque tiene como objetivo fomentar la formación integral e interdisciplinaria de nuestras alumnas y alumnos, reconociendo y valorando la diversidad de sus habilidades y potencias.

Dentro de su marco, la NEM busca contextualizar el proceso educativo para que refleje la realidad sociocultural y las necesidades únicas de los estudiantes mexicanos. Para lograrlo, se propone una estructura curricular que integra varios elementos del conocimiento (tanto cognitivos como emocionales), lo que ayuda a promover un aprendizaje significativo y a la vez relevante para las niñas y niños.

En este sentido, es preciso destacar que la NEM contó con la participación activa y colaborativa de maestros y pedagogos de todo el país. El propósito de incluir a los actores principales del sistema educativo mexicano, a un nivel que difícilmente se había visto en los planes educativos precedentes, fue garantizar que la nueva estructura curricular reflejara de manera precisa las realidades y necesidades educativas del país.

De acuerdo con la SEP (2022), la NEM, "[...] se basará en el respeto irrestricto de la dignidad humana, con un enfoque de derechos humanos y de igual sustantiva" (p. 9). Es tal principio el que refleja el compromiso de la NEM con la promoción de una

educación inclusiva y equitativa, donde todos nuestros estudiantes sean reconocidos y valorados, que logre promover oportunidades iguales para todos.

Teniendo en cuenta las presentes aspiraciones, es necesario mencionar que la estructura curricular de la NEM se ha diseñado con una visión que claramente aspira a transformar de una manera significativa nuestro sistema educativo. Es crucial destacar que, durante los últimos años, de acuerdo con los planes 2011 y 2017, la estructura se basó principalmente en la organización por asignaturas: Español, Matemáticas, Historia, etc.

Sin embargo, se ha llevado a cabo una transición significativa hacia un sistema de campos formativos y ejes articuladores en la NEM. Este cambio busca responder a la necesidad de eliminar la fragmentación en la enseñanza y el aprendizaje para crear un modelo educativo que pueda empatar diversos saberes y disciplinas, permitiendo a los estudiantes comprender la interconexión entre ellos y apreciarlos en contextos reales.

Dentro del plan y programa la SEP (2022), señala que:

La integración de los conocimientos a través de los Campos formativos debe entenderse como el proceso durante el cual la y el estudiante aprende, resignifica, rearticula y expresa los saberes del periodo en cuestión (fase y grado correspondiente), y no la manifestación concreta al final del proceso. (p. 9)

En otras palabras, no se trata de un mero producto final, sino del enfoque en proceso de la construcción de conocimiento.

Si bien antes se trataba de un proceso centrado en la memorización de información, ahora se busca que las niñas y niños tengan la oportunidad de comprenderla en un contexto amplio, cuestionarlos y aplicarlos de manera relevante en su vida cotidiana.

**Figura 1**



Nota: esquema curricular representación de la NEM.

El diseño presentado por la NEM presenta un diagrama en forma de flor, el cual consta de tres niveles: el centro, una primera y una segunda línea de pétalos. Los niños, niñas y adolescentes están rodeados por la comunidad en el nivel central. “Parece haber un consenso en que la escuela, las familias y la comunidad en su diversidad deben tener una interrelación continua que favorezca el avance efectivo de los aprendizajes” (SEP, 2022, p. 26)

Esta simbolización dentro de su diseño busca presentar al proceso educativo como algo que, lejos de ser aislado, se extiende al entorno social, cultural y familiar de las alumnas y los alumnos, mostrando como pilar del aprendizaje a la comunidad. Lo que significa un cambio de enfoque del currículo educativo mexicano, pues los planes y programas correspondientes a los años 2011 y 2017, colocaron a la escuela y al alumno en el centro respectivamente.

Por otra parte, en la primera línea de pétalos se encuentran representados los cuatro campos formativos que componen la estructura curricular de la NEM: Lenguajes, Saberes y Pensamiento científico, De lo Humano y lo Comunitario y Ética, Naturaleza y Sociedades. Sin embargo, para los fines del presente análisis, nos centraremos en el campo formativo Lenguajes. Dentro de este campo, se articulan procesos de enseñanza relacionados con el español, las lenguas

indígenas e inglés como lengua extranjera, pero el punto que compete al presente ensayo es la inclusión del arte como lenguaje.

La SEP (2022) plantea que:

Mediante la oralidad, lectura, escritura, sensorialidad, percepción y composición, niñas, niños y adolescentes tendrán la oportunidad de explorar, experimentar y producir creaciones individuales o colectivas que entrelacen los diferentes contextos en lo que se desenvuelven para que reconozcan la diversidad de formas de comunicación y expresión. (p. 128)

Se espera que el arte, al integrarse de manera amplia en el plan de estudios, promueva una comprensión integral de la comunicación y la expresión.

Anteriormente, hemos mencionado los antecedentes históricos del arte como forma de expresión y comunicación que compete en un gran nivel durante la infancia. Sin embargo, no se había considerado en el ámbito educativo una integración completa y diversificada de sus componentes, que incluyen oralidad, lectura, escritura y composición. Con la llegada de la NEM, se espera que el arte experimente una revaloración de mayor calado, al transformarse en una herramienta en el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes.

En cuanto a la segunda línea de pétalos, respecta a los siete ejes articuladores que componen el plan y programa de estudios: Inclusión, Pensamiento crítico, Interculturalidad crítica, Igualdad de género, Vida saludable, Apropiación de la cultura a través de la lectura y la escritura y Artes y experiencias estéticas. Al igual que con los campos formativos, nos enfocaremos en el eje Artes y experiencias estéticas para el propósito del presente ensayo. Sin embargo, estos ejes articuladores están diseñados para operar de manera interdependiente y complementaria dentro del plan y programa de estudios.

“El currículo con ejes articuladores permite pensar el trabajo docente y el trabajo de aprendizaje como un diálogo permanente con la realidad más allá del aula, en los espacios escolares y en los lugares de la comunidad” (SEP, 2022, p. 128). Es decir,

cada uno de ellos tiene la función de aportar elementos clave para la formación en y para su realidad y se espera que la intersección entre estos ayude a los estudiantes a comprender de forma plena su contexto desarrollando una visión crítica del mundo que los rodea.

Dentro del eje articulador Artes y experiencias estéticas se puede observar una perspectiva educativa que reconoce la actividad artística y estética como elementos imprescindibles en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Así como describe la SEP (2022):

Este eje busca valorar la exploración sensible del mundo al reconocer y recuperar el valor formativo de las experiencias artísticas y estéticas que se producen en las y los estudiantes en su relación con las manifestaciones culturales, las producciones del arte y la naturaleza. (p. 128)

Se debe reconocer el valor de la exploración sensible del mundo, mostrar que va más allá de la sola apreciación estética y se extiende a la relación de los estudiantes como las diversas manifestaciones que existen en su contexto. Se trata de brindar un acercamiento que muestre a las y los alumnos que la belleza y el arte no están confinados dentro de los muros de un museo, sino que están presentes en vida diaria.

Por ejemplo, al estudiar la historia de su comunidad, las niñas y los niños pueden hacer uso de la arquitectura local, las tradiciones artesanales o las expresiones culturales que se han encargado de darle forma a su entorno. Es a través de la creación de proyectos artísticos inspirados en estas experiencias que los estudiantes profundizan en la comprensión de su identidad y su conexión con el entorno.

Por lo tanto, el plan y programa educativo busca exponer el arte en diferentes escenarios, esto implica una articulación con los otros ejes mencionado anteriormente como lo es el de interculturalidad al integrar tradiciones locales, colaborando con artesanos o creando exposiciones multiculturales. Así mismo, la

NEM busca utilizar al arte como base para el desarrollo integral de las y los estudiantes, estimulando diversas facetas como la creatividad, el pensamiento crítico y la sensibilidad.

#### **4.2 Análisis de Libros de Texto, Contenido y Actividades: Eje Articulador Artes y Experiencias Estéticas Sexto Grado de Primaria**

Las artes en particular y toda experiencia estética en general, son cruciales en el amplio panorama de la educación infantil ya que son capaces de promover el desarrollo integral de las niñas y los niños en una variedad de áreas como ya profundizamos anteriormente. Dentro de la etapa de desarrollo que se da en la educación primaria esta disciplina logra, si se emplean de forma correcta, fomentar habilidades cognitivas, emocionales y sociales que resulta fundamentales en la vida de todo ser humano.

En cuanto a la elección de desarrollar este análisis específicamente en niños de sexto grado de primaria, se sustenta en la importancia de aprovechar este momento que resulta crucial en su formación educativa. A esa edad, que suele ser entre los 11 y 12 años, los estudiantes están en el punto álgido de su curiosidad y receptividad hacia nuevas experiencias porque están en un periodo de transición entre la infancia y la adolescencia. Por lo tanto, introducir y fomentar las artes y las experiencias estéticas en ese momento que resulta tan esencial les permitirá explorar y descubrir sus talentos y preferencias de manera oportuna.

La estructura del plan de estudios abarca un conjunto de ocho libros, siete dirigidos al alumnado y uno diseñado específicamente para el cuerpo docente. Entre los títulos se encuentran: Múltiples Lenguajes, Proyectos en el Aula, Proyectos Comunitarios, Proyectos Escolares, Nuestros Saberes: Libro para Alumnos, Maestros y Familia, Cartografía de México y el Mundo y Nuestros Saberes México, Grandeza y Diversidad. Así mismo, se incluye Un Libro sin Recetas, para la maestra y el maestro, destinado, como indica su nombre, exclusivamente al cuerpo docente.

Se puede observar con claridad que no existe dentro del catálogo un único libro dedicado exclusivamente a las artes y experiencias estéticas. Esta particularidad se deriva de la adopción de un sistema educativo basado en campos y ejes articuladores, como se detalló previamente. En este enfoque, las artes se integran de manera transversal en todos los libros mencionados, a excepción del libro Cartografía de México y el Mundo, lo que demuestra una vez más su posición como un componente esencial dentro del currículum escolar.

Sin embargo, hemos optado por un enfoque más detallado para analizar el abordaje de las artes y las experiencias estéticas. Para ello, hemos decidido tomar un solo libro como referencias y, a partir de él, examinar un tema específico. Al concentrarnos en un libro en particular, esperamos obtener una visión más precisa y concreta de cómo se integran las artes dentro del plan y programa, lo que nos permitirá identificar tanto las fortalezas como las áreas de mejora en su implementación.

Por lo tanto, se ha determinado realizar un análisis del libro “Múltiples Lenguajes”, el cual dentro de sus disciplinas se encuentra el arte. Al examinar el material, observamos que el índice se presenta con una codificación de color con la finalidad de distinguir las diferentes disciplinas abordadas. El azul para literatura, verde para cultura, naranja para historia, rosa para matemáticas y morado para las artes.

Sin embargo, y reconociendo la interrelación que puede existir entre estas disciplinas, nos enfocaremos en profundizar en los apartados representados con el color morado representativo de las artes, que abarcan un total de nueve contenidos. Este enfoque nos permitirá examinar de manera más detallada cómo se abordan las artes dentro del contexto educativo de sexto grado de primaria, identificando tanto los temas específicos como las estrategias pedagógicas empleadas para su enseñanza.

Las actividades que se presentan dentro del libro “Múltiples Lenguajes” están diseñadas como escenarios que sirven de punto de partida para la creación y consecuente implementación de diversos proyectos. Estas actividades incluyen una

variedad de tareas discursivas que requieren la práctica de lectura y escritura, detalladamente guiadas y con instrucciones que resultan muy claras sobre el tipo de texto necesario. La diversidad tipológica y discursiva es bastante notable, con explicaciones precisas sobre los tipos de texto y discursos necesarios para completar los proyectos.

En la sección introductoria de todos los libros, se menciona que su enfoque está en la diversidad y la inclusión, promoviendo una educación centrada en la dignidad humana, la solidaridad, el amor a la patria, el respeto, el cuidado de la salud y la preservación del medio ambiente. En particular, dentro de los textos se intenta hablar desde una perspectiva comunitaria, brindándoles mayor importancia a la interacción con otras personas entendiéndose a estos como compañeros, familiares y vecinos.

Por otra parte, las actividades dentro del libro no se presentan de manera directa; en cambio, consisten en textos y discursos que están diseñados para servir como la base o el soporte de un proyecto. Este manejo a través de proyectos articuladores tiene la intención de centrarse en fomentar la comprensión y aplicación de las artes de manera contextualizada.

Los proyectos dentro del libro son congruentes con el enfoque de inclusión y diversidad del plan de estudios, enfocándose en las prácticas culturales específicas de diversas comunidades. Por ejemplo, en el texto "Te lo explico a color", se describe la fabricación de diferentes pigmentos, mencionando sus orígenes, algunos derivados del nopal, rocas, flores, entre otras. Explicando como cada cultura descubre y utiliza dichos materiales, reflejando su importancia dentro de esta e incorporando palabras en sus idiomas originales.

También es importante mencionar que los textos utilizados que acompañan cada tema son mayormente de autores contemporáneos como Javier Morales Orozco o Laura Martín San Juan, alejándose un poco de los autores tradicionales con la intención de volverse más atractivos para el sector de edad.

Además de esto, es interesante notar que, a diferencia de los libros de texto que acompañaban a los planes y programas precedentes, estos no están divididos en bloques o en unidades predefinidas. Este cambio se debe a que no siguen un orden rígido, lo cual está diseñado para otorgar mayor autonomía profesional a los docentes. Los profesores, por lo tanto, deben ser capaces de identificar el mejor método para presentar los contenidos a su grupo, adaptándose a las características y necesidades específicas de sus estudiantes. Esto debería suponer una mayor libertad sobre el cómo planificar y ejecutar actividades y sobre todo volverlas significativas.

Sin embargo, estos cambios han representado un gran reto para muchos docentes, pues la ausencia de una estructura rígida y predefinida exige un mayor nivel de planificación y adaptación. La autonomía profesional que se ha otorgado a los docentes en muchas ocasiones no se ha percibido como beneficiosa, esto debido a que se requiere una formación y una preparación más exhaustiva, además se requiere que las y los docentes se comprometan profesionalmente para garantizar que los contenidos se presenten de manera coherente y a la vez efectiva. Los profesionales deben ser capacitados no solo en las disciplinas que se enseñan, sino también en metodologías de enseñanza que promuevan los valores resaltados por la NEM.

Además, la implementación de proyectos articuladores demanda una mayor inversión de tiempo y recursos, tanto para la preparación como para la ejecución de las actividades. Las y los maestros necesitan acceder a materiales y herramientas que faciliten la creación de proyectos interdisciplinarios y que permitan a las alumnas y a los alumnos explorar y aplicar los conceptos artísticos en contextos reales.

Es fundamental, por lo tanto, alentar y apoyar a los docentes en este proceso de adaptación. Reconocer y valorar su esfuerzo resulta crucial para motivarlos a continuar innovando en sus métodos de enseñanza. Brindarles oportunidades de desarrollo profesional, crear espacios de colaboración donde puedan compartir sus

estrategias y experiencias, y asegurar que tengan acceso a los recursos necesarios reforzará su compromiso y entusiasmo por enseñar.

### **4.3 Sugerencias Metodológicas**

En el marco de la planificación metodológica para la integración de las artes y experiencias estéticas en el currículum de sexto grado de primaria, es importante considerar cómo esos escenarios tomaran la forma de proyectos. Dentro del catálogo de libros, se encuentran los dedicados a Proyectos comunitarios, Proyectos de Aula y Proyectos Escolares, cada uno alineado con los cuatro campos formativos.

La SEP sugiere una metodología específica para cada campo formativo, cada una compuesta de diferentes fases y momentos. Estas metodologías están ordenadas de la siguiente forma: el enfoque STEAM<sup>2</sup> se utiliza para el campo de Saberes y Pensamiento Científico, el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) se sugiere para el campo Ética, Naturaleza y Sociedades, Aprendizaje Servicio (AS) para el campo De lo Humano y Comunitario y, por último, la metodología Aprendizaje Basado en Proyectos Comunitarios (ABPc) para el campo de Lenguaje.

Es importante aclarar que estas metodologías se presentan como sugerencias, los docentes tienen la libertad de guiarse por ellas o no, dependiendo de las necesidades y contextos específicos de sus grupos. Sin embargo, dentro de este análisis nos enfocaremos en la metodología ABPc debido a su relevancia para el campo de Lenguajes.

De acuerdo con la SEP (2022) “Esta metodología permite la reconstrucción de significados a partir de diversos escenarios pedagógicos y de acciones transformadoras del entorno” (p. 64). Es decir, llevar estos contenidos más allá del aula, integrándolos a la vida cotidiana y a la comunidad, permitiendo que los estudiantes se conviertan en agentes reales de cambio en su entorno inmediato.

---

<sup>2</sup> Science, Technology, Engineering, Arts & Mathematics.

En particular, el ABPc, según lo establecido por la SEP (2022), “Esta propuesta de abordaje metodológico está compuesta de tres fases y once momentos que permitirán que los contenidos y ejes articuladores se encuentren de manera flexible de acuerdo con los escenarios pedagógicos” (p. 64). Estas fases y momentos están diseñados para guiar el proceso educativo de manera estructurada, permitiendo una integración fluida y significativa de los contenidos.

Las tres fases son planificación, acción e intervención, dentro de ellas, los once momentos específicos son los siguientes: identificación, recuperación, planificación, acercamiento, comprensión y producción, reconocimiento, concreción, integración, difusión, consideraciones y avances. Es a través de ellos, que se busca que las experiencias de nuestras alumnas y nuestros alumnos se diversifiquen en sus posibilidades de expresión y comunicación, permitiéndoles a su vez múltiples modos y formatos de representación.

Ejemplifiquemos, un proyecto basado en la metodología ABPc involucra a los estudiantes en la creación de un periódico comunitario. Durante la fase de planificación, nuestros estudiantes pueden identificar temas de interés dentro de su comunidad (identificación), recuperando conocimientos previos y experiencias personales (recuperación). Luego, se planificarían las secciones y el contenido del periódico (planificación).

Durante la fase de acción, los y las estudiantes se acercarían a la comunidad para recoger información y entrevistas (acercamiento), comprenderían la relevancia de los temas seleccionados y comenzarían la producción de los artículos (comprensión y producción). Reconocerían las contribuciones de sus compañeros y la importancia del trabajo colaborativo (reconocimiento).

Finalmente, en la fase de intervención, los estudiantes concretarían el diseño y publicación del periódico (concreción), integrando todos los elementos recopilados y producidos (integración). Difundirían el periódico en la comunidad (difusión), y luego reflexionar sobre el proceso y los aprendizajes obtenidos, identificando posibles mejoras para futuras ediciones (consideraciones y avances).

Sin embargo, al tratarse de una metodología sugerida y no impuesta, los docentes cuentan con la autonomía para seguirlas o adaptar su propio enfoque según las necesidades y características de sus grupos de estudiantes. Es por lo tanto que la flexibilidad se transforma en un concepto importante dentro del marco del nuevo plan y programa, ya que es a través de ella que maestros y maestras pueden explorar estrategias pedagógicas que consideren más adecuadas.

En esencia, la flexibilidad metodológica no solo facilita la adaptación de los contenidos curriculares a diferentes contextos, sino que también empodera a los docentes para ser agentes de cambio en sus propios entornos educativos. Esta capacidad de adaptación y personalización es crucial para atender a la diversidad del alumnado, promoviendo una educación inclusiva y equitativa.

Por tanto, el enfoque metodológico sugerido por la SEP no debe ser visto como una camisa de fuerza, sino como una guía que puede ser adaptada y enriquecida. La finalidad última es lograr que las experiencias educativas sean verdaderamente transformadoras, permitiendo a los estudiantes desarrollar competencias fundamentales para su vida personal y social, y preparándolos para enfrentar los desafíos del futuro con una visión crítica y creativa.

## ALCANCES Y LIMITACIONES

La presente investigación ha logrado responder, en gran medida, la pregunta problemática acerca del cómo las experiencias artísticas y estéticas se traducen en beneficios cognitivos, creativos y emocionales para los alumnos. A través de un análisis de los documentos oficiales de la NEM 2022 y la revisión de literatura académica sobre educación artística, se ha podido delinear cómo estas experiencias contribuyen al desarrollo integral de las y los estudiantes.

Mi formación pedagógica ha sido fundamental en la interpretación de los datos y la comprensión de los aspectos metodológicos de la enseñanza artística. Esta base pedagógica me ha permitido un análisis más profundo de las estrategias propuestas y su aplicación práctica en el aula.

En cuanto al alcance de esta investigación, abarca varias áreas de importancia, se ha examinado la propuesta curricular 2022 para identificar cómo se incorpora la educación artística y evaluar su alineación con los objetos educativos generales. Además, se ha podido estudiar el tema mediante una revisión exhaustiva de la bibliografía disponible y el análisis de documentos oficiales relacionados con el tema principal. Todo esto me permitió estudiar el tema desde diferentes perspectivas y tener una visión más completa de su impacto.

En este proceso, se han considerado diversos enfoques pedagógicos y metodologías para comprender cómo la enseñanza artística puede contribuir al desarrollo de múltiples habilidades. Asimismo, se han explorado los beneficios de una educación en las artes que promueva la expresión personal, la apreciación estética y la sensibilidad cultural desde una edad temprana.

Por otro lado, es importante reconocer las limitaciones que se han enfrentado durante el desarrollo de esta investigación. Una de las limitaciones más relevantes ha sido el tiempo disponible para llevar a cabo un estudio más exhaustivo y abarcativo. La investigación se ha centrado en un periodo específico y cambios

posteriores al currículum podrían afectar la aplicabilidad de los hallazgos a largo plazo.

Además, el acceso limitado a fuentes confiables en algunos casos ha representado un desafío para obtener información completa y actualizada. Esto ha impactado en la profundidad de algunos análisis y en la capacidad de obtener datos específicos sobre la implementación de la educación artística en diferentes contextos educativos.

## CONCLUSIÓN

El presente ensayo titulado Análisis de la propuesta curricular de la NEM 2022 desde el plan y programa sobre la educación en las artes y las estrategias para promover la sensibilidad humana en niños y niñas de sexto grado de educación primaria nos permitió comprender en profundidad la relevancia de la educación artística en el desarrollo integral de los estudiantes. A lo largo del desarrollo de este trabajo, se evidenció la importancia de analizar determinadamente los planes y programas educativos, así como los libros de texto, para garantizar que las estrategias propuestas sean efectivas y pertinentes.

El objetivo de esta investigación fue evaluar como la propuesta curricular de la Nueva Escuela Mexicana aborda la educación en las artes y su potencial para fomentar la sensibilidad humana en las y los estudiantes. Los hallazgos de esta indican que, aunque existen avances significativos la inclusión de contenidos relacionados con las artes, es imperativo seguir mejorando las metodologías y recursos utilizados. Esto implica no solo la educación de los contenidos curriculares, además acentúa el fortalecimiento de la formación continua de los docentes y la integración de actividades prácticas que conecten con las niñas y los niños.

A lo largo del desarrollo de este trabajo, se demostró que, para promover efectivamente la sensibilidad a través de la educación en las artes, se deben considerar varios factores clave. En primer lugar, la adecuación del contenido curricular debe reflejar una diversidad de expresiones artísticas que sean accesibles y significativas para las y los alumnos. En segundo lugar, la capacitación adecuada de los maestros es esencial para que puedan transmitir estos conocimientos de manera efectiva y entusiasta. En tercer lugar, la disponibilidad de recursos educativos, tanto materiales como de tiempo, es crucial para inspirar y motivar a las niñas y los niños durante su exploración artística.

Es crucial reconocer que los planes y programas educativos son la base sobre la cual se construye el proceso de enseñanza-aprendizaje. Un análisis de estos documentos nos mostró que, si bien se promueve la creatividad y la apreciación

artística, aún hay áreas que requieren mayor atención para que sea posible llevarlas al plano práctico con éxito. Estas áreas incluyen la necesidad de un enfoque integrador que vincule las artes las artes, y la creación de espacios que fomenten la experimentación y la expresión individual de nuestras y nuestros alumnos.

Además, se identificó la necesidad de políticas educativas que apoyen de manera sostenible el desarrollo de la educación artística. Esto implica no solo la asignación adecuada de recursos financieros, además se deben establecer alianzas con instituciones culturales y artísticas que logre enriquecer el entorno educativo.

Para finalizar, este análisis nos permitió reafirmar la importancia de una educación artística robusta y bien estructurada dentro del currículum escolar. Tomar en cuenta estos aspectos no solo enriquecerá la experiencia educativa de los niños y niñas, además logrará contribuir al desarrollo de individuos más sensibles, creativos y preparados para enfrentar los retos del futuro. La educación en las artes no solo es una herramienta para el desarrollo académico, sino una vía esencial para la formación de seres humanos íntegros, capaces de apreciar la belleza, expresar sus emociones y comprender el mundo desde múltiples perspectivas. La implementación efectiva de estrategias curriculares que promuevan la sensibilidad humana a través de las artes, por lo tanto, una inversión elemental en el bienestar y el desarrollo de nuestras futuras generaciones.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, M., Méndez, A. & Torres, R. (2014). El arte mestizo en la colonia y las aportaciones de las culturas española y mesoamericana; propuesta de enseñanza para la asignatura de Historia del Arte en México. **Revista Científica Multidisciplinaria**, 9(1), 90-102.  
[https://issuu.com/auge21/docs/4-a21-el\\_arte\\_mestizo\\_en\\_la\\_colonia](https://issuu.com/auge21/docs/4-a21-el_arte_mestizo_en_la_colonia).
- Agudelo, L., Pulgarín, L. & Tabares, C. (2017). La Estimulación Sensorial en el Desarrollo Cognitivo de la Primera Infancia. **Fuentes**, 19(1), 73-83.  
<https://idus.us.es/handle/11441/72890>
- Alfrancal, S. (2001). El concepto de raza: evolución y realidad. **Archivos de Zootecnia**. 50(192), 547-554.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=49519207>.
- Alveny, M. (2022). **El arte como estrategia pedagógica para fortalecer la inteligencia emocional y las relaciones intrapersonales en los niños del grado preescolar de la institución educativa Jorge Eliecer Gaitán** [Tesis de licenciatura, Corporación Universitaria Minuto de Dios].  
[https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/14806/1/ValderramaMartha-RivasAngela\\_2022.pdf](https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/14806/1/ValderramaMartha-RivasAngela_2022.pdf)
- Andreu, S. (2021). El arte como camino al desarrollo de habilidades socioemocionales en la escuela. **Átemus**, 6(12), 3-18.  
<https://revistas.uchile.cl/index.php/atemus/article/view/64789>
- Arias, M., Bauco, A., Cañaviri, A. & Riquelme, B. (2012). **Expresiones artísticas como reflejo del contexto histórico social en las ciudades de La Paz, Mendoza y Valparaíso durante el periodo 2010 – 2012**.  
[https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/4632/artesociedad.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4632/artesociedad.pdf)
- Aterenzani, A. (2021). **Tres niveles de conciencia estética**. Ciberestética.  
<https://ciberestetica.wordpress.com/2021/01/31/tres-niveles-de-conciencia-estetica/>

- Calderón, I. (2003). **Importancia del Arte en la Formación Integral de los Alumnos. Una estrategia pedagógica con talleres de Artes Plásticas** [Tesis de doctorado, Universidad de la Sabana]. <https://core.ac.uk/download/pdf/47069678.pdf>.
- Canal Catorce. (2019). **Destino maya, Códice Dresde**. [Vídeo]. YouTube. <https://youtu.be/0SzWWshX1SE?si=lubmv9aOQOOrCsi0>.
- Canal22. (2017). **Orlando Fals Borda: la verdad sentipensante**. [Vídeo]. YouTube. <https://youtu.be/ObBk5lxYSok?si=xqYaKg9MW5AMM-Bi>
- Carrera, J. (2017). Un recorrido por el concepto (de) colonial. En E. Reitano (Coord.), **Desnudar la mirada eurocéntrica: Categorías en tensión en la historia americana** (pp. 40-59). Editorial de la Universidad de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.4833/pm.4833.pdf>.
- Cheyaybar, E. & Ríos, M. (1996). **La formación docente: perspectivas teóricas y metodológicas**. UNAM, Centro de Investigación y Servicios educativos. [https://www.humanindex.unam.mx/humanindex/fichas\\_pdf/Libro3754%20CheyaybarY%20Kuri%20La%20formacion%20docente%20%20pe.pdf](https://www.humanindex.unam.mx/humanindex/fichas_pdf/Libro3754%20CheyaybarY%20Kuri%20La%20formacion%20docente%20%20pe.pdf)
- Cruz, C. (2013). Sociedades actuales, ¿determinadas por las emociones? **Psicología Iberoamericana**, 21(2), 5-6. <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133930525001.pdf>
- Daros, W. (2015). La creación de la modernidad. Nuevos deseos e intereses de la humanidad. **Invenio**, 18(34), 51-65. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87739279005>.
- Farga, M. (2012). **Historia del Arte**. Pearson Educación de México. <https://clasesdefilosofiyarte.files.wordpress.com/2017/02/historia-del-arte-bachillerato-pearson.pdf>.
- Figuerola, J. (2015). **El desarrollo de las habilidades cognitivas a través de la enseñanza de las plásticas y visuales** [Tesis licenciatura, Universidad Santo Tomás].

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3104/Figueroajames2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Flores, J. (2024). **El 12 de octubre de 1492: cuando Colón llegó por primera vez a América.** History National Geographic. [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/descubrimiento-america-12-octubre-1492\\_10778](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/descubrimiento-america-12-octubre-1492_10778).

García, J. (2018). El arte de la América Virreinal como complemento y superación de la fuerza y el derecho. **Atenea**, 12(517), 181-199. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6940377&orden=0&info=link>.

García, M. (2015). Los avances del México contemporáneo: 1955 - 2015. IV. **La educación y la cultura.** INAP. <http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/40065/el-arte-y-la-transformacion-social-en-mexico-de-la-revolucion-al-mexico-contemporaneo.pdf?sequence=2&isAllowed=y>.

García, N. (2001). **Culturas híbridas.** Paidós. <https://cbd0282.files.wordpress.com/2013/02/culturashibridas.pdf>.

García, R. (2017). The Thought into Thing: René Magritte and his Imaginary Paradox Seen Through the Prism of the Fantastic. **Brumal**, 5(2), 245-266. <https://doi.org/10.5565/rev/brumal.387>.

Garrido, E. (2009). La pintura mural mexicana, su filosofía y función didáctica. **Sophia**, 7(6), 53-72. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846107004>.

Guerra, Y., Mórtigo, A. & Berdugo, N. (2013). Formación integral importancia de formar pensando en todas las dimensiones del ser. **Educación y desarrollo social**, 8(1), 48-69. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5386176.pdf>

Gutiérrez, R. (2002). Educación artística y desarrollo creativo. **Arte, individuo y sociedad**, 49(1), 279-288. <https://revistas.ucm.es/inde>

- Halcón, F. (2001). *El artista en la sociedad novohispana del Barroco*. III Congreso Internacional del Barroco Americano. Universidad de Sevilla. <http://hdl.handle.net/11441/18095>.
- Hernández, Y. (2021). *Aportaciones Pedagógicas en México México: Gabino Barreda y José Vasconcelos*. Horizontes Educativos. <https://difusionyextension.upnvirtual.edu.mx/index.php/component/phocadownload/category/16-catalogo/8-horizontes-educativos?download=224:la-teoria-pedagogica-en-la-escuela-miradas-de-ayer-y-hoy&Itemid=101>.
- Ilarraza, E. (2021). *La teoría pedagógica en la escuela: miradas de ayer y hoy*. Universidad Pedagógica Nacional. <https://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/component/phocadownload/category/5-publicaciones-upn/1-pdf?download=534:la-teoria-pedagogica-escuela&Itemid=247>
- Imaginario, A. (2024). *Barroco novohispano*. Cultura Genial. <https://www.culturagenial.com/es/barroco-novohispano/>.
- Iwaniszewski, S. (2021). El género entre los cuerpos celestes en Mesoamérica. *SIAC*, 3(1), 49-64. [https://revistas.unlp.edu.ar/cosmovisiones/issue/view/869/numero\\_completo3](https://revistas.unlp.edu.ar/cosmovisiones/issue/view/869/numero_completo3).
- Jiménez, A. (2017). Consideraciones sobre las políticas de educación artística en México. *La vasija*, 5(2), 91-101. [https://arturo-jimenez.mx/wp-content/uploads/2021/10/Jime%CC%81nez\\_Lupercio\\_Arturo\\_Consideraciones-sobre-las-poli%CC%81ticas-de-educacio%CC%81n-arti%CC%81stica-en-Me%CC%81xico.pdf](https://arturo-jimenez.mx/wp-content/uploads/2021/10/Jime%CC%81nez_Lupercio_Arturo_Consideraciones-sobre-las-poli%CC%81ticas-de-educacio%CC%81n-arti%CC%81stica-en-Me%CC%81xico.pdf)
- Larroyo, F. (1982). *Historia general de la pedagogía*. Porrúa. <https://www.scribd.com/document/510192295/Francisco-Larroyo-1982-Historia-General-de-La-Pedagogia>
- López, A. & Millones, L. (2011). *Dioses del Norte, Dioses del Sur*. Instituto de Estudios Peruanos. <https://latam.casadellibro.com/libro-dioses-del-norte->

dioses-del-sur-religiones-y-cosmovision-en-mesoamerica-y-los-andes/9789972512216/1845550.

López, E. (2024). **La sensibilidad, luz del alma humana**. Pensamiento y cultura. <https://estebanlopezgonzalez.com/2021/02/10/la-sensibilidad-luz-del-alma-humana-2/>

Luján, J. (1998). Reflexión sobre el concepto de arte colonial aplicado a Hispanoamérica. **Revista U del Valle**, 8 (6), 187-195. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1455865.pdf>.

Maquívar, M. (1995). **El imaginario novohispano y su obra**. INAH. [https://lugares.inah.gob.mx/images/publicaciones/89\\_el\\_imaginario\\_novohispano\\_reducido.pdf](https://lugares.inah.gob.mx/images/publicaciones/89_el_imaginario_novohispano_reducido.pdf)

Margarita, R. (2004). La importancia de la educación Estética. **Dialnet**, 3(1), 19-28. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5409421.pdf>

Marina Abramović Institute. (2016). **Marina Abramovic on performing "Rhythm 0" (1974)** [Video]. YouTube. <https://youtu.be/xTBkbseXfOQ?si=ZdzD1DC8R6O1uTan>.

Merci, E. & Katuska, L. (2021). Estrategias de Educación artística como potenciadora del desarrollo del pensamiento creativo en los estudiantes de básica elemental. **Dominio de las ciencias**, 7(6), 1205-1224. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/2390/5254>.

Montano, J. (2023). **Mestizaje en México**. Lifeder. <https://www.lifeder.com/mestizaje-en-mexico/>.

Morante, R. (2019). Ciclos culturales y astronómicos en Xochicalco, Morelos. **Anales de Antropología**, 53(1), 75-88. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/64803>

Mujica, L. (2002). Aculturación, inculturación e interculturalidad: los supuestos en las relaciones entre "unos" y "otros". **Fénix**, 12(517), 55-77. <https://doi.org/10.51433/fenix-bnp.2001-2002.n43-44.p55-78>

- Nuevo, M. (2022). **Niños sensibles: sus emociones y sentimientos**. Guía infantil. <https://www.guiainfantil.com/1499/ninos-sensibles-sus-emociones-y-sentimientos.html>.
- Ochoa, M. (2020). **Galería de los sentidos**. Universidad Privada del Valle. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:9dcd472a-077d-4eda-8af6-63cf00a846bc/ochoa-pdf.pdf>
- Palacios, L. (2006). El valor del arte en el proceso educativo. **REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios**, (46), 1-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004607>.
- Pardo, J., Peralto, A. & Torres, S. (2002). Los códigos mesoamericanos prehispánicos. **Revista de Historia de la Cultura Escrita**, (10), 63-91. [https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/7585/codices\\_pardo\\_SIGNO\\_2002.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/7585/codices_pardo_SIGNO_2002.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Quijano, M. (2009). La conciencia. **Revista Facultad de Medicina UNAM**, 52(69), 241-243. <https://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2009/un096a.pdf>
- Rodríguez, P. (2004). Costumbrismo, impresionismo y "art nouveau" en la pintura vasca. **Ondare**, 18(23), 139-162. [https://core.ac.uk/display/11497848?utm\\_source=pdf&utm\\_medium=banner&utm\\_campaign=pdf-decoration-v1](https://core.ac.uk/display/11497848?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1).
- Rojas, M. (2004). Identidad y cultura. **Educere**, 8(27), 489-496. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602707>.
- Rosselot, E. (2008). En referencia al plagio intelectual. **Revista médica de Chile**, (5), 653-658. <https://www.scielo.cl/pdf/rmc/v136n5/art16.pdf>
- Rubial, A. (2012). Las órdenes mendicantes evangelizadoras en Nueva España y sus cambios estructurales durante los siglos virreinales. **Históricas digital**, 83(416), 215-236. <https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/iglesiane/iglesia009.pdf>.

- Sánchez, H. (2017). Arte, creatividad y desarrollo humano. **Revista de la Universidad Ricardo Palma**, 2(17), 18-24.  
<https://revistas.urp.edu.pe/index.php/Tradicion/article/download/1362/1245/2963>.
- Santos, L. (2018). **Popol Vuh**. Universidad Nacional Autónoma de México.  
[https://enriquedussel.com/txt/Textos\\_200\\_Obras/PyF\\_pueblos\\_originarios/Popol\\_Vuh.pdf](https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/PyF_pueblos_originarios/Popol_Vuh.pdf).
- Secretaría de Educación Pública. (2022). **Avance del contenido para el libro del docente**. Primer grado [Material en proceso de edición]. 64-82, 23, 24.  
[https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2022/12/C3\\_1-Sugerencias-Methodologicas-proyectos.pdf](https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2022/12/C3_1-Sugerencias-Methodologicas-proyectos.pdf)
- Secretaría de Educación Pública. (2022). **El enfoque intercultural en educación. Orientaciones para maestros de primaria**. SEP.  
[https://dgeiib.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/educacion-intercultural/cgeib\\_00003.pdf](https://dgeiib.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/educacion-intercultural/cgeib_00003.pdf)
- Secretaría de Educación Pública. (2022). **Múltiples Lenguajes**. Dirección General de Materiales Educativos. México.  
[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/792397/plan\\_de\\_estudio\\_para\\_la\\_educacion\\_preescolar\\_primaria\\_secundaria\\_2022.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/792397/plan_de_estudio_para_la_educacion_preescolar_primaria_secundaria_2022.pdf)
- Secretaría de Educación Pública. (2022). **Plan de estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria 2022**. Anexo. México.  
[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/792397/plan\\_de\\_estudio\\_para\\_la\\_educacion\\_preescolar\\_primaria\\_secundaria\\_2022.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/792397/plan_de_estudio_para_la_educacion_preescolar_primaria_secundaria_2022.pdf)
- Subsecretaría de Educación Básica. (2023). **Mapa Curricular NEM 2023**. Secretaría de Educación Pública. [https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2023/08/16080-2023-MONTERREY-NEM\\_Plan\\_libros-y-Programas-1035hrs.pdf](https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2023/08/16080-2023-MONTERREY-NEM_Plan_libros-y-Programas-1035hrs.pdf)

- Taranilla, C. (2020). **Breve historia del Barroco N.E color**. Ediciones Nowtilus. <https://club-lectura.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/sites/46/2020/05/BREVE-HISTORIA-DEL-BARROCO.pdf>.
- Thuillier, J. (2006). **Teoría General de la Historia del Arte**. Fondo de Cultura Económica. <https://www.perlego.com/es/book/1988770/teora-general-de-la-historia-del-arte-pdf>.
- Tolstoi, L. (2012). **¿Qué es el arte?** Verbum. [https://books.google.com.mx/books/about/Qué\\_es\\_el\\_arte.html?id=\\_KUaEAAQBAJ&redir\\_esc=y](https://books.google.com.mx/books/about/Qué_es_el_arte.html?id=_KUaEAAQBAJ&redir_esc=y)
- Universidad Panamericana. (2024). **¿Qué es la estética y cuál es su importancia en nuestras vidas?** Universidad Panamericana. <https://blog.up.edu.mx/universidad-panamericana-en-linea/que-es-la-estetica-y-cual-es-su-importancia>
- Universidad Pedagógica Nacional. (2019). Reglamento general para la obtención del título de licenciatura de la UPN. **Gaceta**, (139), 1-20. [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/465511/GACETA\\_139\\_ABRIL-MAYO\\_ok.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/465511/GACETA_139_ABRIL-MAYO_ok.pdf)
- Urteaga, E. (2015). Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida. **Reflexión Política**, 17(34), 160-165. <https://www.redalyc.org/pdf/110/11043112014.pdf>
- Valdearcos, E. (2007). El arte español del siglo XVI. **Revista Clío**, 5(33), 1-21. <http://clio.rediris.es/n33/n33/arte/21Renaesp.pdf>.
- Valenzuela, A. (2012). **Jóvenes Yanquis e hibridación cultural** [Tesis de doctorado, Universidad de Sonora]. <http://www.repositorioinstitucional.uson.mx/bitstream/20.500.12984/1156/1/v alenzuelalanderosalejandrol.pdf>

Valqui, R. (2021). La creatividad: conceptos. Métodos y aplicaciones. **Revista Iberoamericana de Educación**, 49(12), 1-11.  
<https://rieoei.org/RIE/article/view/2107/3121>.

Westreicher, G. (2020). **Sociedad postindustrial**. Economipedia.  
<https://economipedia.com/definiciones/sociedad-postindustrial.html>